



VILA-REAL - ABRIL - JUNIO 2018



San Pascual

Lifestyle
by PORCELANOSA

PORCELANOSA
T I E N D A S



cerámica
parquet
mármol
hidromasaje
cocinas
spas
muebles baño
griferías
sanitarios

PORCELANOSA
T I E N D A S

teléfono de atención al cliente: 901 100 201
www.porcelanosagrupo.com // info@porcelanosa.com



PORCELANOSA
Revestimiento **Cemento Manhattan** 59,6 x 59,6 cm.
Pavimento **Tablón Antracita** 18 x 110 cm.



BOLETÍN INFORMATIVO DEL SANTUARIO EUCHARÍSTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL

Vila-real

AÑO XLVI
N.º 387
Abril-Junio 2018

Dirección

M.ª Dolores Pérez, O.S.C.

Redacción

Pascual Cubedo Martí
Ricardo Cantavella Escrig
Mn. Vicente Gimeno Estornell
Rosita Fortuño Miró
Salvador Carracedo Benet
José Pascual Serrano Rovira
Pascual Luis Segura Moreno

Colaboradores

Madre Mª Dolores Pérez
Manuel Juan Usó
Ignacio Navarro Piñana
Pascual Egea Martínez

Administración

M.M. Clarisas de San Pascual
Arrabal de San Pascual, 70
12540 Vila-real (Castellón)
Teléfono: 964 52 03 88
clarissanpascual@yahoo.es
clarissanpascual@hotmail.com
Facebook:basilicadesanpascual

Fotografías

Ricardo Cantavella
José Pascual Arnal
Felipe Monfort
Pascual Millá

Depósito Legal

CS-176-89

Portada

“Els pastorets” junto al obispo y autoridades el día de San Pascual, en el altar Mayor de la Basílica.

Foto: Pascual Millá.

Cuando llegue a tus manos, querido lector, este nuevo número de la revista SAN PASCUAL, será ya verano y el calor que, parece se resistía a llegar, estará ya con nosotros y pensaremos en las vacaciones y los viajes estivales.

Hace tiempo ya que pasaron las fiestas de nuestro Patrono San Pascual; fueron unas fiestas lucidas como la ciudad sabe hacer cuando se trata de honrar a su Patrono y protector. El día 17, festividad del Santo, hubo Misa Pontifical presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis Dr. D. Casimiro López, ya sabemos que San Pascual es Patrono de nuestra Diócesis de Segorbe-Castellón, fue nombrado por el Papa San Juan XXIII, cuando se constituyó la nueva Diócesis en 1960. Importante fue la homilía de D. Casimiro que nos hablaba de las virtudes de nuestro Santo, y también de que, ser santos en la actualidad, tampoco es una cosa del otro mundo. Hemos pensado en insertarla en nuestra revista para que nuestros lectores puedan leerla y conocerla, vale la pena.

Por la tarde hubo solemne procesión presidida por la preciosa imagen de San Pascual, talla del escultor valenciano Carmelo Vicent de 1940, y a la que acudió el Sr. Obispo acompañado del clero secular y los Padres Franciscanos. Todos los asistentes de la procesión eran importantes, desde los que iban alfombrando las calles para el paso del desfile, los “pastorets” y “pastorettes” que iban danzando en la procesión, los signos basilicales: la umbela y el tintinábulo, los niños de primera comunión, todos los estandartes y banderas de las distintas congregaciones y asociaciones que, tradicionalmente, se suman a la procesión. Los pastores que empujan la carroza de San Pascual, la banda de música “La Lira” que pone el necesario toque festivo musical, y el Ilmo. Ayuntamiento que, junto con la Reina de las fiestas y su corte de honor, representan a toda la ciudad.

Centenares de personas llenaban las calles de la carrera procesional, no solo por los habitantes de la ciudad, sino también por gentes venidas de otros lugares y pueblos de la provincia, donde existe gran devoción a San Pascual. Él, agradecido, siempre está dispuesto a darnos sus gracias.

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

**Iglesia de Santa Mónica, Ostia. Domingo
3 de junio de 2018**

En el Evangelio que hemos escuchado se narra la Última Cena, pero sorprendentemente la atención está más puesta en los preparativos que en la cena. Se repite varias veces el verbo “preparar”. Los discípulos preguntan, por ejemplo: “¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?” (Mc 14, 12). Jesús los envía a prepararla dándoles indicaciones precisas y ellos encuentran “una habitación grande, acondicionada y dispuesta” (v. 15). Los discípulos van a preparar, pero el Señor ya había preparado.

Algo similar ocurre después de la resurrección, cuando Jesús se aparece por tercera vez a los discípulos: mientras pescan él los espera en la orilla, donde les prepara pan y pescado. Pero al mismo tiempo, pide a los suyos que lleven un poco del pescado que acaban de pescar y él les había indicado cómo pescarlo (cf. Jn 21, 6.9-10). También aquí, Jesús prepara con antelación y pide a los suyos que cooperen. Incluso, poco antes de la Pascua, Jesús había dicho a los discípulos: “Voy a prepararos un lugar [...] para que donde estoy yo estéis también vosotros” (Jn 14, 2.3). Es Jesús quien prepara, el mismo Jesús que, sin embargo, con fuertes llamamientos y parábolas, antes de su Pascua, nos pide que nos preparemos, que estemos listos (cf. Mt 24,44; Lc 12,40).

Jesús, en definitiva, prepara para nosotros y nos pide que también nosotros preparemos. ¿Qué prepara Jesús para nosotros? Prepara un lugar y un alimento. Un lugar mucho más digno que la “habitación grande acondicionada” del Evangelio. Es nuestra casa aquí abajo, amplia y espaciosa, la Iglesia, donde hay y debe haber un lugar para todos. Pero nos ha reservado también un lugar arriba en el paraíso, para estar con él y entre nosotros para siempre. Además del lugar nos prepara un alimento, un pan que es él mismo: “Tomad, esto es mi cuerpo” (Mc 14,22). Estos dos dones, el lugar y el alimento, son los que nos sirven para vivir. Son la comida y el alojamiento definitivos. Ambos se nos dan en la Eucaristía. Alimento y lugar.

Jesús nos prepara un puesto aquí abajo, porque la Eucaristía es el corazón palpitante de la Iglesia, la genera y regenera, la reúne y le da fuerza. Pero la Eucaristía nos prepara también un puesto arriba, en la eternidad, porque es el Pan del cielo. Viene de allí, es la única materia en esta tierra que sabe realmente a eternidad. Es el pan del futuro, que ya nos hace pregonar un futuro infinitamente más grande que cualquier otra expectativa mejor. Es el pan que sacia nuestros deseos más grandes y alimenta nuestros sueños más hermosos. Es, en una palabra, la prenda de la vida eterna: no solo una promesa, sino una prenda, es decir, una anticipación, una anticipación concreta de lo que nos será



dado. La Eucaristía es la “reserva” del paraíso; es Jesús, viático de nuestro camino hacia la vida bienaventurada que no acabará nunca.

En la Hostia consagrada, además del lugar, Jesús nos prepara el alimento, la comida. En la vida necesitamos alimentarnos continuamente, y no sólo de comida, sino también de proyectos y afectos, deseos y esperanzas.

Tenemos hambre de ser amados. Pero los elogios más agradables, los regalos más bonitos y las tecnologías más avanzadas no bastan, jamás nos sacian del todo. La Eucaristía es un alimento sencillo, como el pan, pero es el único que sacia, porque no hay amor más grande. Allí encontramos a Jesús realmente, compartimos su vida, sentimos su amor; allí puedes experimentar que su muerte y resurrección son para ti. Y cuando adoras a Jesús en la Eucaristía recibes de él el Espíritu Santo y encuentras paz y alegría. Queridos hermanos y hermanas, escojamos este alimento de vida: pongamos en primer lugar la Misa, descubramos la adoración en nuestras comunidades. Pidamos la gracia de estar hambrientos de Dios, nunca saciados de recibir lo que él prepara para nosotros.

Pero, como a los discípulos entonces, también hoy a nosotros Jesús nos pide preparar. Como los discípulos le preguntamos: “Señor, ¿dónde quieres que vayamos a preparar?”. Dónde: Jesús no prefiere lugares exclusivos y excluyentes. Busca espacios que no han sido alcanzados por el amor, ni tocados por la esperanza. A esos lugares incómodos desea ir y nos pide a nosotros rea-



S.S. el Papa Francisco celebrando el Corpus en la ciudad de Hostia en Italia.

lizar para él los preparativos. Cuántas personas carecen de un lugar digno para vivir y del alimento para comer. Todos conocemos a personas solas, que sufren y están necesitadas: son sagrarios abandonados, nosotros que recibimos de Jesús comida y alojamiento, estamos aquí para preparar un lugar y alimento a estos hermanos más débiles. Él se ha hecho pan partido para nosotros; nos pide que nos demos a los demás, que no vivamos más para nosotros mismos, sino el uno para el otro. Así se vive eucarísticamente: derramando en el mundo el amor que brota de la carne del Señor. La Eucaristía en la vida se traduce pasando del yo al tú.

Los discípulos, dice el Evangelio, prepararon la Cena después de haber “llegado a la ciudad” (v. 16). El Señor nos llama también hoy a preparar su llegada no quedándonos fuera, distantes, sino entrando en nuestras ciudades, también en esta ciudad, cuyo nombre “Ostia” recuerda precisamente la entrada, la puerta. Señor, ¿qué puertas quieres que te abramos aquí? ¿Qué portones nos pides que abramos, qué barreras debemos superar? Jesús desea que sean derribados los muros de la indiferencia y del silencio

cómplice, arrancadas las rejas de los abusos y las intimidaciones, abiertas las vías de la justicia del decoro y la legalidad. El amplio paseo marítimo de esta ciudad llama a la belleza de abrirse y remar mar adentro en la vida. Pero para hacer esto hay que soltar esos nudos que nos unen a los muelles del miedo y de la opresión. La Eucaristía invita a dejarse llevar por la ola de Jesús, a no permanecer varados en la playa en espera de que algo llegue, sino a zarpar libres, valientes, unidos.

Los discípulos, concluye el evangelio, “después de cantar el himno salieron” (v. 26). Al finalizar la Misa, también nosotros saldremos. Caminaremos con Jesús, que recorrerá las calles de esta ciudad. Él desea habitar en medio de nosotros. Quiere visitar las situaciones, entrar en las casas ofrecer su misericordia liberadora, bendecir, consolar. Habéis experimentado situaciones dolorosas; el Señor quiere estar cerca. Abrámosle las puertas y digámosle:

*Ven, Señor, a visitarnos.
Te acogemos en nuestros corazones,
en nuestras familias, en nuestra ciudad.
Gracias porque nos preparas el alimento de vida
y un lugar en tu Reino.
Haz que seamos activos en la preparación,
portadores gozosos de ti que eres la vida,
a nuestras calles, Amén.*



El Carmen
Grupo



Tanatori Vila-real
Grupo El Carmen

el arte de ser únicos



Servicio 24 horas
☎ 964 53 60 66



REFLEXIÓN POR LOS QUE SUFREN

Acabamos de terminar las fiestas de San Pascual, en las que hemos dedicado tiempo para poderlas preparar y saborear. La preparación de la fiesta con el novenario o nueve días de misa con sermón, dedicado a ensalzar las virtudes del Santo, y que cada día nos hacía saborear la riqueza espiritual de nuestro querido San Pascual, han supuesto unos días intensos e importantes de preparación.



Este tiempo de fiesta es para hacer acopio de energía, para poder caminar el resto del año, en la devoción de nuestro Santo, y por él en el amor a Jesús Eucaristía y a la Virgen María, como nos enseña San Pascual en su vida.

Estamos ciertos del avance de la tecnología, la misma Misa solemne del día 17 de mayo, festividad del Santo, fue retransmitida por la televisión y también la misma procesión de la tarde. Muchas personas, como enfermos, personas mayores etc. al amparo de esta retransmisión, pudieron ver los actos realizados sin moverse de casa. Por todos estos avances al servicio de las personas, hemos de dar gracias a Dios. Nuestros abuelos, nuestros antepasados, no contaban con estos adelantos que nos hacen la vida más llevadera. Pero también es verdad que, detrás de estos avances modernos, también existe una cara negativa. Por ejemplo la telefonía móvil, que tan de moda está en nuestros días y que necesita de ciertos materiales que se extraen en el tercer mundo. Estos materiales están tan codiciados por las grandes potencias, que producen competencia y desasosiego en los trabajadores nativos, que extraen el codiciado material en galerías subterráneas, en situaciones precarias y con salarios de miseria, cuando el preciado mineral alcanza en el mercado internacional precios muy altos.

¿Qué hacer ante esta situación?

Por una parte nos aprovechamos de los beneficios de esta tecnología, pero por otra, no debemos olvidar el sufrimiento de los pequeños, de los débiles, de los que no tienen voz y son explotados en la extracción de estos minerales, necesarios en la nueva tecnología. Unos se enriquecen a costa de los más débiles, y los más débiles no tienen la justa compensación por su trabajo y subsisten en la miseria.

Hemos de tomar conciencia con este fenómeno. Y si no podemos llegar a todas estas personas que nos proporcionan nuestros adelantos, al menos seamos capaces de transmitirles nuestra solidaridad y hagamos memoria de ellas en la oración a la Virgen, nuestra Madre, para que, de alguna forma, les llegue la ayuda del cielo. Para que el Señor suscite corazones que se llenen de ternura hacia las personas que sufren.

Nuestras fiestas pascualinas las seguiremos celebrando a través del tiempo y del espacio, englobándolo todo en una alabanza, en una oración por las criaturas de Dios, que somos nosotros, los que Él ha creado. Todos hemos salido de las manos de Dios y hemos de volver todos a la Casa común, de donde salimos, es decir, de la Casa del Padre Celestial. Pero antes tenemos que cuidar nuestra casa común que es la Tierra, que nos pertenece a todos, y debemos cuidarla con mimo.

Ruega, San Pascual, por nosotros, para que tus fiestas perduren en nuestro corazón y seamos felices en este verano.

SOR M^a DOLORES PEREZ OSC

HOMILÍA DEL DR. D. CASIMIRO LÓPEZ, OBISPO DE LA DIÓCESIS, EN EL PONTIFICAL DEL 17 DE MAYO

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor.

1.- **Os saludo de corazón a todos** cuantos os habéis unido a esta celebración de la Eucaristía, aquí en la Basílica o desde vuestros hogares a través de la televisión. A los pies de los restos de San Pascual, el Señor Jesús nos convoca en este día de fiesta para recordar y honrar a nuestro Santo Patrono, Patrono de Villarreal y Patrono de nuestra Diócesis de Segorbe-Castellón.

Los santos son siempre actuales. Sus biografías reflejan modelos de vida, conformados según el Evangelio y a la medida del corazón de Cristo. A través de ellos, Jesucristo se hace presente en el corazón de la Iglesia y en medio del mundo y muestra la extraordinaria fuerza que brota del Amor de Dios, un amor que es capaz de renovar y transformar todo: el corazón de cada persona, los matrimonios y las familias, la sociedad, los pueblos y las naciones.

Los santos son las grandes figuras de renovación espiritual de su época en su entorno eclesial, social y cultural. Su forma de ser, de estar y actuar en el mundo no suele ser espectacular. Con frecuencia pasan desapercibidos. Rehúyen los halagos y aplausos. Son humildes y sencillos. Su alimento es la oración, la escucha de Dios, la unión y la amistad con Cristo. En la entrega sencilla de sus vidas a Dios y a los hermanos cifran todos sus ideales personales.

2.- **San Pascual Baylón, nuestro Patrono**, es uno de estos santos: y muy actual hoy para Villarreal y para nuestra Iglesia diocesana. Pascual nos muestra la vía inequívoca por la que ha de caminar nuestra Iglesia diocesana para su renovación pastoral y misionera; y por la que ha

de caminar nuestro pueblo para su renovación espiritual ante la crisis moral, social y cultural que sufrimos.

Al celebrar un año más la fiesta de San Pascual, vienen a nuestra memoria su vida sencilla de pastor, y hermano lego, sus virtudes de humildad y de confianza en Dios, y de entrega y servicio a los hermanos, a los pobres y a los más necesitados; y recordamos también su gran amor a la Eucaristía y su profunda devoción a la Virgen. De San Pascual se ha destacado siempre un rasgo de extraordinario valor evangélico: su amor al prójimo y, en especial, a los más pobres, un amor que alimentaba en su profunda devoción a la Eucaristía, fuente inagotable de caridad. Pascual servía a todos con alegría. Sus hermanos de comunidad no sabían qué admirar más, si su austeridad o su caridad. Toda su persona emanaba cordialidad. Pascual “tenía especial don de Dios para consolar a los afligidos y ablandar los ánimos más enfurecidos”, dicen muchos testigos. Su deseo era ajustar su vida al Evangelio según la Regla de San Francisco, desgastándose por Dios y por sus hermanos. Y todo ello por el espíritu de pobreza, austeridad y oración, propio de la Orden Franciscana. Sus oficios de portero, cocinero, hortelano y limosnero, favorecieron el ejercicio de su caridad, impregnándola siempre de caridad y sencillez. Para los pobres se privaba hasta de la propia comida. Decía que no podía despedir de vacío a ninguno, pues sería despedir a Jesucristo.

3.- **Pero, ¿qué apreciaron sus contemporáneos** en esta sencilla vida de Pascual? No cabe duda: nuestros contemporáneos apreciaron en Pascual sobretodo su santidad, vivida en su caridad hacia todos. De él pudieron decir que se

mantuvo íntimamente unido a la verdadera vida que es Cristo, que se alimentó en una profunda devoción a la Eucaristía y que siguió la estela de María, la Virgen, a la que tanto amaba y veneraba. Sí: Pascual fue Santo y puede ser llamado dichoso, bienaventurado y feliz, porque temió a Dios, porque confió y esperó en Dios (Sal 33). Hombre sencillo y humilde, Pascual supo abrir su corazón a Dios y centrar su vida en Él, supo dejarse amar por Dios y dejarse transformar progresivamente por la gracia de Dios, supo amar a Dios sobre todas las cosas, darle gracias, buscar su gloria y descubrir la grandeza de sus obras y la profundidad de sus designios. Porque se dejó amar por Dios, Pascual pudo y supo amar al hermano viviendo las bienaventuranzas y siendo misericordioso para con todos, como nuestro Padre Dios es misericordioso. Dios escoge siempre a “la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor” (1 Cor 1,30). Sí, hermanos: sólo desde la humildad se descubre la presencia de Dios en la existencia diaria y se ve a Cristo en el rostro del hermano que uno tiene a su lado.

Nuestra pregunta hoy es: ¿Seguimos nosotros apreciando en Pascual su santidad de vida al conmemorarlo en su fiesta? Aunque haya quien pueda pensar lo contrario, la santidad no está pasada de moda; no es cosa de mojigatos. La santidad es siempre, también hoy, actual. Porque la santidad no es otra cosa que la perfección del amor, que lleva a la verdadera vida y la felicidad completa. Santo es el que acoge el amor de Dios y se va dejando transformar por él; santo es quien vive unido a Dios, en su amor, en su gracia, y vive el mandamiento del amor y las bienaventuranzas. Quien así vive, desborda amor desinteresado a su alrededor hacia el prójimo, hacia el pobre, hacia el necesitado, hacia la familia, hacia la sociedad. Santo es aquel que con perseverancia va madurando en la perfección del amor de Dios y al prójimo. En este camino, el cristiano sigue a un modelo único e irrepetible, Jesucristo. Y el Señor Jesús no sólo llama a seguirle sino



que, además, lo hace posible, viniendo a nuestro encuentro con su amor más grande.

4.- El Papa Francisco nos acaba de recordar en su hermosa Exhortación “Gaudete et Exultate” (Alegraos y regocijaos) que la santidad no está reservada a unos pocos. Todos estamos llamados por Dios a la santidad, nos recuerda el Papa. Leamos y meditemos esta carta; hagámoslo en primera persona, sintiéndonos cada uno interpelado por las palabras del Santo Padre. “El Señor lo pide todo, nos dice Francisco, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada (n. 1). A cada uno de nosotros, el Señor nos ha elegido “para que seamos santos e irreprochables ante Él por el amor (Ef 1,4). Y a cada uno de nosotros nos llama con sus palabras “sed santos por que yo soy santo” (Lu 11,45; cf. 1 P 1,16) Ya el Concilio Vaticano II lo destacó con fuerza: “todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto él mismo” (L.G. 11)

Para ser santos - escribe el Papa - no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentre. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por

el bien común y renunciando a tus intereses personales” (n. 14).

Dejemos, hermanas y hermanos, que la gracia de nuestro bautismo fructifique en un camino de santidad. Dejemos que todo esté abierto a Dios y para ello optemos por él, elijamos a Dios una y otra vez. No nos desalentemos en el camino hacia la santidad, porque contamos con la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en nuestra vida (Cf. Ga 5, 22-23) “En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, nos sigue diciendo el Papa, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones con la palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades, el testimonio de sus santos y una múltiple belleza que procede del amor de Dios” (n. 15).

No tengamos miedo a ser santos, no tengamos miedo a caminar hacia la santidad. No nos quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegaremos a ser lo que el Padre pensó cuando nos creó y seremos fieles a nuestro propio ser. Depender de Dios nos libera de las esclavitudes y nos lleva a reconocer nuestra propia dignidad. “En la medida en que se santifica, cada cristiano se vuelve más fecundo para el mundo” (n. 33) No tengamos miedo de apuntar más alto, de dejarnos amar y liberar por Dios. No tengamos miedo de dejarnos guiar por el Espíritu Santo. La santidad no nos hace menos humanos, porque es el encuentro de nuestra debilidad con la fuerza de la gracia. En el fondo, como decía León Bloy, en la vida “existe una sola tristeza, la de no ser santos” (n. 34)

5.- Las situaciones críticas por las que ha atravesado la Iglesia a lo largo de su historia han sido superadas siempre gracias a los santos: cristianos de toda condición y estado han aspirado a la perfección de la caridad por el camino de las bienaventuranzas. Las crisis de las sociedades y los pueblos tampoco fueron - ni serán superadas - sino es por la acción y la entrega de personas honradas, sencillas, generosas, sa-



crificadas, laboriosas y movidas por la caridad: por el amor desinteresado y ofrecido, en Dios, al prójimo.

¿No estará ocurriendo que en esta hora crítica de nuestra Iglesia, de nuestra sociedad y del mundo nos faltan los santos? ¿O, no sucederá – algo todavía más grave – que no comprendemos o no queremos comprender y apreciar el valor de la santidad para la Iglesia y la sociedad? Nuestra Iglesia y nuestro mundo necesitan santos: testigos vivientes del amor.

San Pascual es hoy como siempre nuestro ejemplo, modelo e intercesor. Esto es lo que significa tenerlo y celebrarlo como Patrono. Pascual es testigo de la alegría del amor de Dios, hecho vida en el amor al prójimo. Su vida sencilla, buscando siempre la perfección del amor, es hoy un estímulo espiritual y humano extraordinario para afrontar nuestra propia existencia. No es tan complicado ni tan raro, no tan excepcional ser santo. La santidad es posible a cualquiera que se abra de verdad a la gracia de Dios. Intentemos caminar hacia la perfección del amor con la misma sencillez y la misma confianza en la gracia de Dios, con que lo hizo y lo logró nuestro Santo Patrono. Los frutos personales, familiares y sociales serán abundantes. Pascual nos muestra que la fuente que nos transforma y nos sostiene en el Amor es el corazón de Cristo, presente en la Eucaristía. Pidamos esta mañana la ayuda y la intercesión de Pascual: Él nos acompañará en el camino.

6.- Acudamos, como Pascual, a María: ella por ser Madre de Dios y Madre nuestra, irá gestando en nosotros deseos de Dios, de humildad y de santidad para llevar a cabo el plan y deseo de Dios para cada uno de nosotros: es decir, nuestra santificación. Estamos en el mes de mayo, mes dedicado a María. Imploramos diariamente su ayuda, porque con María el camino de nuestra vida se nos hará más fácil y hermoso. Que ella, desde el cielo, proteja a todos los ciudadanos de Villarreal, a toda nuestra Iglesia diocesana, de modo especial a los que en estos momentos más necesitan de su protección de madre. Amén.





TANATORIO SAN JOSE

MIRAMOS AL FUTURO SIN OLVIDAR NUESTRO PASADO

C/SANGRE Nº 19
VILA-REAL
Telf-24h-964 52 03 55



SERVIMOS A TODAS LAS COMPAÑIAS DE SEGUROS . TRASLADOS A TODA ESPAÑA E INCINERACIONES

TANATORIO
C/MIRALCAMP,79
telf-964 53 84 84

ALQUERIAS
Telf-964 51 04 26
Móvil-649 110 164

AYODAR
Telf-646 494 062

SUERAS
Telf-630 826 105

ARTANA
C/CONSTITUCIÓ
Telf-669 49 65 69

SERVICIO
DE
CAPILLA



Clínica Oftamológica *Julián Boix Guerola*

www.oftalmologojboix.com · C/ Carlos Sarthou, 5
Vila-real · Castelló · Tlf. 964 53 44 88



REDESCUBRIR EL DOMINGO

La Iglesia celebra cada domingo la gloriosa resurrección de Cristo, por eso es llamado el Día del Señor.

Somos convocados por el Señor, como asamblea; en ella, el Señor proclama su Palabra y la Iglesia como Esposa orante, la escucha y recibe como lo que es “Palabra de Dios”, la asamblea de los creyentes se acerca también a la mesa del banquete para recibir el Pan de Vida.



En los últimos años ha descendido el número de fieles que acuden a participar en la Misa Dominical. No son pocos quienes cuando llega el buen tiempo y se trasladan a la residencia estival, dejar de ir a misa; hay quienes se excusan en que la misa es aburrida, otros alegan falta de tiempo, hay diversidad de criterios para no acudir a la llamada del Señor.

Tenemos que redescubrir la importancia del domingo para los creyentes.

El Concilio Vaticano II nos dice: “La Iglesia por una tradición apostólica que trae su origen del mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día en que es llamado con razón “día del Señor” o domingo. En este día, los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la Palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios, *que los hizo renacer a la viva esperanza por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos (1Pe. 1,3)*. Por esto, el domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los

fieles de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo” (S.C 106).

Como veis el domingo es fundamental para ser y vivir como cristianos, ya que, nos reunimos como:

-Asamblea, Pueblo Sacerdotal, Comunidad Eclesial.

-La celebración eucarística nos empuja a ser evangelizadores y testigos en la vida cotidiana.

-La Eucaristía es un acontecimiento de fraternidad, crea vínculo de comunión con Cristo y con los hermanos.

-Es el día del descanso y poder disfrutar de la familia, amigos, recuperar la serenidad, la paz interior con uno mismo y con los demás.

-Es una oportunidad para dedicarse a las obras de misericordia o de apostolado.

Os invito en la medida que podáis, a leer la Carta Apostólica de San Juan Pablo II que lleva por título: El día del Señor. Estoy convencido que os hará un gran bien.

Termino con un pequeño texto de dicha Carta: “ El tiempo ofrecido a Cristo nunca es un tiempo perdido, sino mas bien ganado para la humanización profunda de nuestras relaciones y de nuestra vida”.

Feliz domingo y felices vacaciones.

JOAQUÍN GUILLAMÓN ALCÓN
Capellán-Prior Basílica San Pascual.

EN EL IV CENTENARIO DE LA BEATIFICACIÓN ACOMPAÑAMOS AL BENDITO LEGO EN SU CAMINO A LOS ALTARES

Ha pasado el perfumado mayo lleno de azahares y fiestas a San Pascual Baylón. ¿Ha pasado como pasa el aroma de nuestros campos, dejando en el suelo sólo una alfombra de pétalos blancos, testigos de su eficaz concierto, aunado por la brisa en deseos de sentir la belleza del aliento, desde el instante primero en que toma vida el fruto que ha de nacer? ¡El mes de mayo ha pasado embriagando el respiro con el perfume, admirando la vista con los colores, pero dejando que cuaje, la humilde y grandiosa flor, en el camino de la vida que la esperanza desea ver crecida, joven y bella, mandarina o naranja, rayos de sol!

Un año más hemos celebrado las Fiestas al glorioso Patrono, San Pascual Baylón. No busquéis alfombras de flores en tierra; busquémoslas en nuestras vidas, porque el santo Lego, también hortelano en el convento, ha mimado nuestro árbol, el de cada uno, para que después de las flores aparezcan los frutos que esperaba.

Pero, ¿es que San Pascual espera de nosotros...? ¡Naturalmente!: como Patrono, lo que el patrono quiere de los suyos, o sea, trabajo en los derechos, cumplimiento en los deberes y el compartir el día a día lo que se ha ganado; que traducido al lenguaje de nuestro santo podríamos expresar con él diciendo:

“Dadme, Señor, aumento de fe y crecimiento de caridad; fortaleza de esperanza y cumplimiento de todas las virtudes, con las cuales os sirva y alabe toda mi vida por fe y después os goce en el cielo por gloria. Amén” (Opúsculos II, cap. II, oración II).

Pero este año, el mayo de San Pascual lo hemos vivido de una manera especial, ya que todo se ha revestido de una memoria gloriosa: la del IV Centenario de la Beatificación de nuestro santo por el papa Paulo V, mediante el Breve *“In sede Principis”*, fechado en Santa María la Mayor de Roma, el día 19 de octubre de 1618.

El devoto lector de allende la villa en la que adorando moría San Pascual, quizá quiera dirigirnos una pregunta, inquisitiva y amable: ¿y de qué manera ha vivido Vila-real las fiestas de San Pascual en el año conmemorativo del IV Centenario de su Beatificación?

En primer lugar explicaremos que las celebraciones no se han reducido a los diez días del mes de mayor, en los que se testimonian con muchos actos los festejos. Estos han tenido lugar antes y seguirán teniendo su lugar después de estas fechas, hasta el día decidido en el octubre del presente. Pero es verdad que en los días del mayo de San Pascual, la ciudad de Vila-real se ha volcado, como cada año lo hace, en festejar al Patrono proclamado por el papa Benedicto XV, el año pasado hacía cien años. ¿Qué podríamos señalar, pues, de extraordinario en las fiestas de este año? Veamos.

La primera visión que aparece en el recuerdo, aún reciente, ante la pregunta devota, es la de la presencia en la procesión de un buen número de frailes franciscanos, desde novicios en el convento del Santo Espíritu del Monte, en Gilet (Valencia), hasta venerables franciscanos en santidad y edad, émulos en el camino de San Pascual; el día de la fiesta cada año nos vemos



rodeados por franciscanos que llegan de otros conventos valencianos y patrios, pero en éste ha sido mayor la presencia en número; ¿nota para el recuerdo de la beatificación?, pues, su presencia ha dado testimonio del llamamiento que el santo nos hace a todos: “*¡Venid adoradores de Cristo Redentor!*”

En segundo lugar contemplo la presencia del clero secular y regular de Vila-real, acompañado por los seminaristas de nuestros seminarios, el “Mater Dei” diocesano y el “Redemptoris Mater” neocatecumenal, con celebrando con el Sr. Obispo y sirviendo al altar, la Basílica con las autoridades, Reina y Damas de su Corte de Honor, representantes de entidades civiles, congregaciones y asociaciones religiosas, el pueblo fiel vestido para Dios y nuestro santo, el coro cumpliendo con la polifonía tradicional pascualina, del querido y apreciado hijo predilecto de la ciudad, compositor y músico D Rafael Beltrán Moner, y la comunidad de Madres Clarisas en el coro, visión que se repite cada año con solemnidad, pero que en el presente ha aportado la memoria de hace cuatrocientos años, cuando empezaba a ser litúrgica la fiesta por la beatificación.

Y en tercera visión la alegría de ver al Cabildo Catedralicio de Segorbe, la Sede Episcopal, con el de la Concatedral de Santa María de Castellón, acompañando al santo en la procesión, vistiendo los hábitos corales propios de la Corona de Aragón, no sólo luciendo sino sobre todo honrando y dando testimonio de la santidad del Lego de Torrehermosa, que adorando al Santísimo Sacramento murió en este sitio, al que el papa San Juan XXIII, a petición del Obispo Dr. D. José Pont y Gol, proclamó Patrono, junto con la Virgen de la Cueva Santa, de esta diócesis de Segorbe-Castellón.

Durante este año 2018, algunas actividades preparadas con esta finalidad, han hecho visible el acontecimiento de hace cuatrocientos

años; actividades culturales, por las que se ha querido manifestar la santidad del Patrono de la Eucaristía, poniendo a disposición de los participantes un material vario dispuesto a acercar la presencia de San Pascual, no como un pasado, sino como una realidad de hoy repetida, como ejemplo y ánimo para curiosos y devotos.

No voy a detallar actos y exposiciones, escritos y discursos, lecciones humildes o elocuentes; lo que se ha hecho ha sido para poner en activo el bagaje religioso que San Pascual nos ofrece al día de hoy con su vida y ejemplo. Seguimos y seguiremos diciendo: ¡No está pasado de moda, vive con nosotros!

Y todo gracias a la santidad que logró Pascual, caminando desde su infancia por las sendas del bien, que no sólo era para su propio beneficio, sino que se desplegaba en aromas de un mayo perpetuo sobre los que le acompañaban, receptores de su testimonio.

Por eso, como escribíamos en el anterior número de nuestra Revista San Pascual: la fama de santidad que tenía ya en vida el bendito Lego, que moría en Vila-real el 17 de mayo de 1592, adorando al Santísimo Sacramento del altar, crecía y crecía tal como pasaba el tiempo, de manera que:

“un año después de su muerte, los ediles de Vila-real se preocuparon de que se perpetuase su memoria; la iniciativa de inquirir sobre su vida mediante los Procesos de Beatificación y Canonización, fue precocísima y partió de la autoridad civil; así en noviembre del mismo año de su muerte, el Justicia, Jurados y Síndico de la Villa mandaron a Tortosa al notario Juan Jordá, con el fin de que entregase al Obispo, D. Gaspar Punter, de la misma la petición, que en nombre de todo Vila-real le dirigió, para que se comenzase la investigación sobre la vida y milagros del siervo de Dios,

fray Pascual". (S. Pascual Baylón, del P. Rambla o.f.m. cap. XIX, págs. 242 ss).

Se iniciaba así el llamado Proceso Diocesano, que a requerimiento del Obispo de Tortosa se practicó en Vila-real, Benicarló, Torrehermosa, Valencia, Gandía, Villena, Jumilla, Elche, Almansa, Yecla, Orihuela, Monforte del Cid y Callosa.

Al morir el Obispo D. Gaspar Punter y después de Sede Vacante en Tortosa, le sucede el Obispo D. Pedro Manrique, al cual Vila-real le envía aquel mismo delegado para seguir los trámites para la beatificación del fraile Pascual Baylón Yubero; estamos en el año 1601. Todos se dan prisa para ver al santo lego en los altares, no quieren perder tiempo.

En el Archivo Capitular de Tortosa, el Rvdo. D. Juan Antonio Albiol Caballer, ha podido acceder a los documentos de aquellos días y en especial al que sirve de nexo entre el final del pontificado de D. Gaspar y el inicio del de D. Pedro, obispos de Tortosa; a Mn. Albiol, natural de Castellón, investigador y escritor de nuestra historia, le agradecemos el trabajo sobre este documento, que nos sirve para que admiremos el afán que tuvieron nuestros antepasados por ver proclamado santo al que vieron recorrer las calles de Vila-real, con humilde dedicación a la visita de enfermos y consuelo de pobres y necesitados y al que admiraron, contemplándolo adorar al Santísimo Sacramento con arrobamientos y éxtasis gloriosos. Me permitirá, pues, el obsequioso lector, que copie este documento, fruto de la atención y esfuerzo de nuestro buen amigo sacerdote, que inició su apostolado, siendo diácono adscrito a la Arciprestal San Jaime de Vila-real, morando en la vivienda del sacerdote al servicio de la Capilla del Cristo del Hospital (1962).

"Sobre la vida, virtudes y milagros de fray Pascual Baylón. Ilmo. y Rvdmo. Sr. Joan Jor-

dán, notario y al presente subdiácono, vecino de la villa de Villa Real en este Reino de Valencia, diócesis de Tortosa, síndico de los documentos y más, nombrado por los Justicia, Jurados y Síndico de dicha villa, dice: que en el año de mil y quinientos y noventa y dos, a diez y siete del mes de mayo, Domingo de Pentecostés, murió el bendito fray Pascual Baylón, religioso de los descalzos del seráfico Padre San Francisco, en el convento intitulado de Ntra. Sra. del Rosario de los dichos frailes descalzos de la dicha villa, cuya santidad, virtudes y muchas maravillas y milagros, que Dios Ntro. Sr. en testimonio de la dicha su santidad ha obrado por él, así en su vida como en su muerte y después de ella y cada día va obrando, fueron y son a todos muy notorios, así en esta dicha villa y en todo el Reino de Valencia, como en otros Reinos y Provincias, según ha constado y consta no sólo por pública voz y fama, pero por muchos testimonios fidedignos que jurídicamente están recibidos en el proceso que hasta hoy se ha ido de todo ello continuando, por orden, mandato y comisión del predecesor de V. Señoría Ilustrísima, como de la Sede vacante, como aparecen en el testificado proceso.

Y porque para recoger, recibir y añadir al dicho proceso las deposiciones y testigos de las dichas maravillas y milagros que de algunos días a esta parte Dios, por intercesión y méritos del dicho bendito Religioso ha obrado y se espera que ha de obrar, es necesario nuevo mandato y comisión de V. Señoría Ilustrísima.

Por tanto esta dicha villa de Villa Real y por ella Antonio Aviñente justicia, Miguel Rocafort (ambos ciudadanos), Jaime Masquefa mercader, jurados y Jaime de Aranda síndico de dicha villa y en nombre de ella y de ellos yo el sobredicho Joan Jordán, como tal procurador y síndico, pido y suplico sea merced de V. Señoría Ilustrísima mandar proveer comisión a la persona o personas que V. Señoría Ilma.,



SANT PASQUAL, UN GARBONET!



Ajuntament
de Vila-real
Turisme

 Vila real
avança en turisme

(1618-2018) 400 ANYS DE LA BEATIFICACIÓ

“Sant Pasqual un garbonet”. Auca infantil editada por el Ilmo. Ayuntamiento de Vila-real, con motivo del IV Centenario de la Beatificación.

por bien tuviere para proseguir y continuar el dicho proceso con la nueva recepción de los testigos que de las dichas maravillas y milagros del dicho bendito fray Pascual Baylón conviniere recibir en esta villa y en otras cualesquiera partes de este Obispado.

Y para mayor comodidad, de tal manera que haciéndose la comisión de V. Sría. Ilma., para dos nombrados, no pudiendo en algún caso asistir juntamente a la dicha recepción de testigos, baste asistir cualquiera de los dos en compañía del Rector o Vicario de la Parroquia del lugar; donde el testigo o testigos sobredichos se hubieren de recibir y dándoles

a los comisarios que se nombrases y a cualquiera de ellos en la dicha comisión sus veces plenariamente para todas las cosas incidentes, dependientes y emergentes anexas y conexas, como para el dicho efecto a V. Sría. Ilma., más le pareciere convenir.

En Castellón de nuestra diócesis 20 de noviembre de 1601”.

Este documento nos muestra la importancia del asunto de que se trata: la beatificación de nuestro Santo y por tanto la investigación de su vida, obras y milagros, como ejemplo de santidad para todos los fieles. Y la beatificación llegó a tan sólo veintiséis años de la muerte del

santo: explosión de alegría en Vila-real, el de aquel día y el de hoy, aunque la nuestra es más completa que la de aquel día por haber sido re-basada con la Canonización.

No nos extrañe, pues, que hace cien años, el 17 de mayo de 1917, se editase el primer número de un folleto o revista, con el título “San Pascual”, cuya finalidad era la preparación de fiestas especiales para celebrar con esplendor y fervor el III Centenario de la Beatificación de nuestro santo. D. Pedro Rocamora y García, Obispo de Tortosa, lo hacía saber de esta manera:

“Dios nuestro Señor es admirable en sus santos y santo en todas sus obras. Cuando le place ostentar las riquezas de su poder y la virtud de su gracia, levanta del polvo de esta tierra al débil, enriquece con las luces de su inteligencia al ignorante y hace del débil un héroe invicto.

Esto vemos y admiramos en el esclarecido hijo del Serafín de Asís, en el glorioso San Pascual Baylón. De un pobre pastorcito formó un sabio en la escuela divina, de un modesto religioso un célebre taumaturgo. Este humilde leguito asombró con sus eminentes virtudes a los sabios de su tiempo y con su infusa ciencia confundió a los herejes enemigos del augusto Sacramento de nuestros altares.

La celebridad de su nombre rebasa las fronteras de la patria y crece con las edades del tiempo. Al eco de su nombre, se conmueven los corazones; por eso se agitan los mismos al aproximarse la fecha del tercer centenario de su beatificación, o sea el 19 de octubre del próximo año 1918...”

El Obispo de Tortosa, D. Pedro Rocamora, expresaba el sentir de los vecinos de Vila-real y aún de toda la diócesis de Tortosa y de España entera, sobrepasando las mismas fronteras, de aquellas fechas, hace cien años. Hoy las

personas hemos cambiado, en Vila-real, en la diócesis que actualmente es Segorbe-Castellón y en la España entera ; el “sentir religioso” no es el mismo, la práctica religiosa deja mucho que desear, las devociones se han cubierto de perfumes extraños...; ¡tantas cosas han cambiado! Pero algo no ha cambiado: ¡San Pascual Baylón!, aún habiendo desaparecido su presencia en cuerpo incorrupto, Real Capilla Barroca y Urna Relicario preciosa. ¡San Pascual, es San Pascual! Y a su nombre se conmueve la Villa que sintió su presencia en los últimos tres años de su vida eucarística y caritativa de religioso mendicante.

Este año, en el IV Centenario de su Beatificación, sigue siendo para nosotros y queremos que lo sea para todos “*su nombre un imán poderoso que atraiga suavemente los espíritus y los lleve espontáneamente al amor y adoración de Jesús Sacramentado*”(Obispo D. Pedro Rocamora, *idem*).

Poco nos queda para la fiesta del octubre y la preparación de los actos religiosos con los que la celebraremos ha de abrir el sentido espiritual de la misma en cada uno de nosotros, que por San Pascual, tomamos conciencia de transmitirlo a todo Vila-real y a los que, con devoción pascualina, se aproximen a visitar al Santísimo Sacramento en la Basílica y al Lego Adorador y Patrono en su Real Capilla. Esto es lo importante, porque el devoto de San Pascual lo ha de manifestar con la devoción y adoración de la Eucaristía, como cantamos en los Gozos:

*“Pues, tu Imán, Vida y sustento
fue el Pan vivo Celestial:
¡logremos por ti, Pascual,
los frutos del Sacramento!”*

MN. VICENT GIMENO I ESTORNELL
*Rector de la Capilla Episcopal del
Stmo. Cristo del Hospital*



DOMINGO, 03 de junio de 2009

CORPUS CHRISTI

La liturgia de la palabra, en esta solemnidad del Corpus Christi, nos presenta un primer texto tomado del libro del Éxodo 24,3-8, en el que leemos: *Moisés bajó del monte Sinaí y refirió al pueblo todo lo que el Señor le había dicho y los mandamientos que le había dado. Y el pueblo contestó a una voz: Haremos todo lo que dice el Señor... Luego Moisés roció al pueblo con la sangre, diciendo: Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha hecho con ustedes, conforme a las palabras que han oído...*



Fray Manuel Batalla.

Algunos siglos después, los profetas recriminarán duramente al pueblo, porque no ha sido fiel... Dios, que *sigue siendo fiel*, inspira a los profetas el llamado a la *conversión*. En los profetas, se denuncia muchas veces que el culto es una simple excusa o justificación de las malas acciones, especialmente las injusticias contra los pobres y los más indefensos: las viudas y los huérfanos...

En la *nueva y definitiva alianza*, hablamos nuevamente de la *sangre*, pero no ya de animales sacrificados y ofrecidos en holocausto, sino del *sacrificio de la propia vida que entrega Jesús, derramando su sangre y sellando una Alianza nueva y eterna...* Es la alianza que prometieron los profetas, porque ellos vieron que los sacrificios y la alianza antigua se habían convertido en un simple ritual...

Cristo no viene a instaurar nuevos sacrificios para Dios (Dios no los necesita), sino a revelar que la propia vida entregada a los hombres por amor vale más que todos los sacrificios... Pero, fijémonos en algo que es mucho más que un detalle: Jesús entrega su vida, no a Dios, sino a la humanidad... Jesús hace todo por *obediencia libre a Dios*, pero el Padre no quiere la vida de su Hijo, sino el testimonio de su amor que es total, hasta dar la vida... y eso quiere decir que también nosotros *hemos de entregarnos los unos a los otros por amor...*

No me he referido a la “fiesta” del Corpus, pero sería bueno que nos quedásemos con algunas ideas para meditar, buscando convicciones profundas, precisamente en esta solemnidad de Corpus Christi, para no quedar sólo en el triunfalismo y los rituales de la celebración, quizá emotiva, pero superficial...

- *el Cuerpo entregado y la Sangre derramada* -presentes sacramentalmente cada vez que hacemos memoria del sacrificio de la cruz en la Eucaristía- son el *signo del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús... dándonos ejemplo...*

- los mandamientos, todos los mandamientos y normas... han de estar siempre inspirados en los *mandamientos principales: amar a Dios y al prójimo*, pero, además, han de testimoniar su autenticidad en la experiencia permanentemente vivida de *un solo mandamiento nuevo: ámense unos a otros como yo los he amado...*

- ciertamente, necesitamos lugares y cosas para el culto, pero no olvidemos que el verdadero culto es *en espíritu y verdad...* Como Cristo, estamos llamados a convertirnos en templos vivos y en sacrificio espiritual, *como sarmientos unidos a la vid...*

Ya el papa Benedicto XVI, hace unos años, externaba esta misma preocupación: “*Hoy se da el riesgo de una secularización incluso dentro de la Iglesia, que puede traducirse en un culto eucarístico formal y vacío, en celebraciones carentes de esa participación del corazón, que se expresa en veneración y respeto por la liturgia*”, advirtió... Pero, pienso que hemos de buscar no sólo *veneración y respeto por la liturgia*, sino los frutos de la acción sacramental de Cristo en la Eucaristía: en amar hasta dar la vida..., dar la vida como signo de verdadero amor, de verdadera fe...

Alguien ha reflexionado: “*En medio de las situaciones de conflicto y deshumanización en las que transcurre nuestra existencia es en medio de las que nos acercamos nosotros a la Eucaristía. No podemos acercarnos desencarnados de la vida y del sufrimiento de nuestras hermanas y hermanos... A la Eucaristía solo podemos acercarnos desde el hambre y sed de justicia. La primera condición para acercarnos a la Eucaristía es esa: para alimentarnos, tener hambre. Así evitaremos que se convierta en un espectáculo, y podrá seguir siendo una comida fraterna.*”

FR. MANUEL BATALLA, O.P.
(Costa Rica)

EL RETABLO CERÁMICO DE SAN PASCUAL, DEL POZO DE MATELLA, EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE BURRIANA

Este es el segundo retablo cerámico dedicado a San Pascual, que se contabiliza en la vecina y hermana ciudad de Burriana. Dicho retablo se encuentra en un espacio rural, es de manufactura desconocida, así como su autor; y se realizó en 1930, como nos indica el rótulo que está escrito en la fachada del edificio donde está adosado dicho retablo.

La técnica empleada para la elaboración del mismo es la habitual de estos casos, es decir dibujo estarcido y pintado a mano. Tiene el mismo formato cuadrado, y unas dimensiones aproximadas de 60x60 cm. Su composición está formada por nueve azulejos de 20x20 cm.

La iconografía del mismo nos muestra a San Pascual arrodillado en medio del campo adorando al Santísimo Sacramento.

El ceramista anónimo, con poca destreza en el arte del dibujo y algún que otro problema en su coloración, y en la temperatura de cocción de las piezas, deducido esto por la contaminación habida en los colores, nos muestra un San Pascual de rostro juvenil, barbilampiño, cabello corto y negro. Su rostro algo ladeado hacia su derecha, hacia donde dirige su mirada en éxtasis hacia el Santísimo Sacramento, mientras sostiene los brazos extendidos y, las palmas de las manos abiertas en señal de intensa oración.

Viste el santo, el hábito de la orden alcantarina, en esta ocasión de color marrón claro,

con capa o manto corto de la orden que ha profesado, que sujeta en el cuello llevando capucha a la espalda. Ciñe en su cintura con doble pasada el cordón franciscano, liso sin un solo nudo, que le cae a su derecha. El hábito en la posición en la que se encuentra el santo no deja asomar los pies del mismo.

Alrededor de San Pascual, a su derecha, recostado en el suelo nos muestra el ceramista a tres corderos, quizás con ello quería simbolizar el ceramista el antiguo oficio que ejerció el Santo. A su izquierda, detrás de él, sobre un paisaje muy somero, sin vegetación herbácea, un gran árbol, a su derecha en perspectiva, aparece una ermita campera sin espadaña, delante de la cual cinco cipreses parecen indicar el camino hacia la misma.

En la parte superior del retablo, a la derecha del Santo, unas nubes grises en círculo y al mismo tiempo ocupan en línea la parte superior del retablo, se abren para dar paso a la Gloria Celestial, a la que acompañan dos querubines, para mostrar allí en medio de un gran resplandor de rayos grises, al Santísimo Sacramento en una custodia de las denominadas tipo sol, en cuyo centro aparece el viril, del cual parte un haz de rayos que ilumina el rostro de San Pascual.

No se aprecia en el retablo firma de autor, ni marca de fábrica visible. En la parte inferior en una cartela blanca aparece escrito en letras finas de color negro la leyenda: S. PASCUAL.



Se enmarca el retablo con un doble marco de color naranja y dibujos curvos en color azul cobalto claro.

El retablo se halla adosado sin guardapolvo ni hornacina que lo proteja, en la fachada del edificio del Pozo Matella, en el término municipal de Burriana, a la derecha de la puerta de entrada al mismo, a una altura de dos metros y medio. Tiene esta fachada otro retablo del mismo autor, tamaño y fábrica dedicado a San José, colocado a la izquierda de la puerta.

El pozo se excavó como auxilio al riego de agua del río, en caso de sequía en 1930, como así lo indica un rótulo en su fachada. Está situado justo al lado del Molino Matella, sobre la acequia del mismo nombre, derivación de la acequia del Palau, en la camino de la Mar en dirección al Sedeny de Matella. Como curiosidad podemos apuntar que dicho molino está datado como indica un rótulo de azulejos en su fachada en 1864.

PASCUAL LUIS SEGURA MORENO

XVII CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE TOURNAI (BÉLGICA)



Vista de Tournai.

Este Congreso se celebró los días del 15 al 19 de agosto de 1906, bajo el papado de San Pio X. Fue organizado por el obispo de Tournai monseñor Walravens. Presidente: el obispo monseñor Heylen, Legado Pontificio: el cardenal Vincenzo Vannutelli, Prefecto de la Sagrada Congregación del Concilio. Secretarios Generales: Delcourt-Haillot, rvd. Esther Bouquerel y el canónigo Valere Cantineau. El tema de estudio del Congreso fue: **“La enseñanza y la adoración de la Eucaristía en la familia y la escuela de la Eucaristía de Tournai”**.

Tournai

Ciudad belga, en la provincia de Henao y a ambas orillas del río Escalda. Es célebre, desde antiguo, por su mercado y por sus manufacturas de alfombras y tapices. Es sede episcopal. Son notables su catedral de Nuestra Señora y las iglesias de San Quintín y de San Nicolás, de San Jaime, de San Piat y de San Brice. Acaso sea Tournai, según los historiadores, la ciudad más antigua de Bélgica. Su origen se pierde entre Turnus, Troyanos y Julio Ostilio. En el siglo III fue evangelizada por San Piat, que murió martirizado.

Congreso:

Este Congreso es el número XVII, el primero en reunirse después del decreto de San

Pio X, exhortando a los fieles a acercarse con frecuencia, y hasta todos los días a la Sagrada Mesa de la Eucaristía. En este Congreso se propuso el estudio del decreto y los medios más aptos para propagar tan piadosa costumbre. Una de las innovaciones del Congreso fue la “exposición eucarística” organizada en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en ella se expusieron objetos de culto y documentos instructivos, dando a conocer las obras eucarísticas, historias de Congresos precedentes y los métodos utilizados en la enseñanza religiosa escolar.

El Congreso de Tournay fue el Congreso de la comunión frecuente. Unos meses antes, 20 de diciembre de 1905, a instancias del Papa San Pio X, la Congregación del Concilio había publicado el famoso decreto sobre la comunión frecuente (*De cotidiana SS. Eucharistiae sumptione*) que era para cortar cualquier discusión al respecto, entre los teólogos de lados opuestos, afirmando que: “A pesar de que los que reciben la comunión frecuente y que están libres de pecados veniales, al menos los que están resueltos y no tienen ningún efecto para ellos, han de hacer el propósito de no cometer ningún pecado mortal en el futuro”. La capacidad y la bondad de la comunión frecuente se había planteado en casi todos los Congresos, desde su ascenso, y siempre con el objetivo de acercar a todos los cristianos al Banquete Eucarístico, con tanta frecuencia como les sea posible.

El Legado Papal del Congreso, el cardenal Vincenzo Vannutelli, Prefecto de la Sagrada Congregación del Concilio, que firmó el decreto en cuestión, se acordó de la primera reunión, unas horas después de su recepción oficial: *“Nuestro congreso tiene muchas razones para*



Mercado de flores de Tournai.



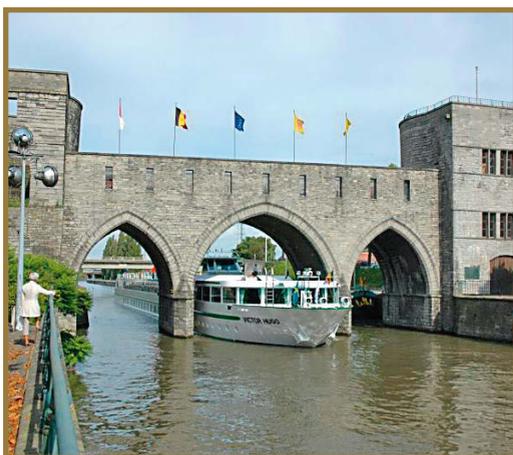
Plaza Mayor de Tournai.



Catedral de Tournai.



Interior Catedral de Tournai,



Puente de los Agujeros Tournai.



Vasos sagrados para la celebración eucarística.

alegrarse, ya que son de plena conformidad con la Ley Pontificia” Éste es un decreto de la Santa Sede cuyo resultado es, al mismo tiempo, la victoria, el triunfo de los Congresos Eucarísticos”. Ni que decir tiene que, el discurso del Legado Papal, influyó en la naturaleza de las intervenciones y discusiones de la conferencia.

El Congreso se inauguró en la catedral de Notre Dame. El Legado Pontificio fue el cardenal Vanutelli y el orador sagrado el presbítero Coubé, que se destacó por el amor y la fe con que hablaba del Santísimo Sacramento. El Congreso se dividía en seis secciones que trataban respectivamente: la doctrina eucarística, la piedad y devoción a la Eucaristía, asociaciones y obras eucarísticas, el sacerdote y la Eucaristía, la juventud católica y las mujeres y la Eucaristía.

En la hermosa catedral de Notre Dame, una de las más espectaculares iglesias de Bélgica construida en el siglo XII, adornada por cinco torres majestuosas, se celebra cada noche la bendición con el Santísimo Sacramento, precedido de un sermón de un predicador de renombre, llenando al completo el edificio por una gran multitud de fieles. En la primera noche el sermón estuvo a cargo del padre jesuita Dr. Coubé, que ya fue famoso en Lourdes en el Congreso de 1889, había demostrado la necesidad de la comunión frecuente, e hizo hincapié en que los laicos puedan participar mejor en el sacrificio de la Misa, y recibir la Sagrada Comunión diaria.

El día 16 de agosto el padre Durand se dirigió a una multitud de 2.000 niños congregados en la catedral, para explicarles el reciente decreto del Papa, e invitarles a participar en el banquete eucarístico y el padre Javier versó sobre las palabras de Jesucristo: “Yo soy el Pan de Vida”. El Cardenal Fisber, arzobispo de Colonia, manifestó en francés, a los obispos y católicos franceses, su simpatía en el difícil momento de prueba que atravesaban. Millares de niños, llevando ramilletes y banderas de co-

lores, ofrecieron a Dios Eucaristía su homenaje de adoración.

Las sesiones del Congreso se realizaron, alternativamente, en alemán y francés. Conviene señalar un informe presentado por el párroco de Mulhouse, revdo. Cotty, sobre la atracción de la clase obrera a asociaciones netamente religiosas. Acerca de esas mismas asociaciones obreras habló el padre Lintelo S.J. El padre Wouters trató del Sagrado Corazón y la Eucaristía y el padre Kécreur, C. SS.R., de la devoción al Corazón Eucarístico de Jesús. El padre Durand mostró la importancia de una preparación eucarística, propiamente dicha, para la primera Comunión.

En otra ocasión, el predicador dominico de Notre Dame, padre Janvier, predicó sobre la Santa Comunión. El provincial de los jesuitas de Bélgica, el padre Devos, ofreció un magnífico sermón sobre el sacerdocio, tanto más necesario en tiempos de escasez de vocaciones. El Sr. Obispo de Angers D. Rumeau, predicó en la cuarta noche sobre el Corazón Eucarístico de Jesús, devoción practicada por los precursores y fundadores de los Congresos Eucarísticos Internacionales.

Las Juntas Generales se celebraron en las históricas “Halle aux Paños”, el mercado de los textiles que data de 1610 y con vistas a la Grand-Place, cerca del ayuntamiento. A partir de las cuatro de la tarde, en esta magnífica estructura, resonaron también algunas de las voces de los laicos más importantes del país. Maurice Hourtarte, miembro del Concejo Municipal de la ciudad, describió brillantemente la fe y la piedad del pueblo belga a través de los siglos. El rector de la Universidad de Lovaina, Canon Ladeuze, mostró la influencia de la Eucaristía en la vida cultural de los pueblos, que se remonta a los tiempos apostólicos. Woeste, Ministro del Gobierno, señaló como un remedio para los males actuales, la restauración del espíritu cristiano. M. Melot, miembro del Parlamento, esbozó brevemente,



las características del hombre que quiere, participar con éxito, en el servicio público. En la sección de jóvenes, la participación en la comunión, tuvo su efecto en la enseñanza práctica de la doctrina de la Eucaristía.

Entre las docenas de intervenciones, registradas en diferentes memorias, debe reseñarse la intervención de un párroco que presentó la necesidad de una educación en la fe de los niños, con una catequesis adecuada, dentro de la familia. Hubo trabajos significativos sobre la Misa dominical, sobre las asociaciones eucarísticas dedicadas a los laicos, informes regionales y locales sobre diversas conferencias realizadas, visitas al Santísimo y ejercicios espirituales. En la sesión reservada al clero se trataron temas de interés, como del deber de los sacerdotes de promover la devoción al Sagrado Corazón, los medios para la participación de los fieles en la Misa dominical, la catequesis de adultos, la mejora en la participación de la Comunión Pascual de los fieles, el cuidado pastoral de los enfermos y la administración del Viático.

Una innovación introducida en el Congreso fue la exposición eucarística que tuvo lugar en los amplios salones del Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, donde estaban expuestos los objetos relacionados con el Culto Eucarístico, los trabajos relacionados con el mismo y la enseñanza de la Eucaristía. Así se pudieron admirar los diferentes objetos usados en la liturgia como los altares, vasos sagrados, ornamentos, la custodia y cada uno con su explicación identificativa. En la segunda sección se mostraron varias obras eucarísticas existentes a nivel mundial, por todo el orbe católico: Adoración Nocturna, cofradías, asociaciones para la adoración perpetua, la Misa de Reparación, el Apostolado de la Oración... la historia de los Congresos Eucarísticos y las enseñanzas que se desprendieron de ellos en la catequesis eucarística. Por último, en la tercera sección se expusieron pinturas y fotografías relacionadas, tanto con la Santa Misa, como con la piedad eu-

carística en general. La exposición fue visitada por miles de peregrinos y fue todo un éxito.

Hay que recordar que al Congreso de Tournai acudieron más de 2000 jóvenes, principalmente del norte de Francia, los cuales inspirados por la elocuente palabra del padre Janvier, adoptaron un lema: "El fin de la vida es Dios, el discurrir de la vida es un deber".

El domingo día 19 de agosto, día de la clausura del Congreso, la ciudad de Tournai se engalanó con sus mejores galas, para celebrar el evento. Se levantaron por todas partes un gran número de arcos románicos y góticos conmemorativos, al mismo tiempo grandes cuadros y tapices, junto con banderas, guirnaldas de flores y alfombras, adornaban las calles centrales. Se calcula que en el centro de la ciudad se concentraron más de medio millón de personas, procedentes de países vecinos y por los más de setenta trenes que llevaron a las personas desde todas las ciudades de Bélgica.

Después del solemne Pontifical, oficiado por el Nuncio Apostólico y con la presencia del legado Pontificio, quince obispos y numerosos sacerdotes, se inició la solemne procesión a las 12'30 horas. 25000 hombres divididos en 250 grupos, procesionaron de forma ordenada con pancartas y cantando himnos. A las cinco y media de la tarde, la procesión llegó finalmente a la Plaza Central, donde un coro de tres mil cantantes, cantaron himnos, antes de la solemne bendición eucarística dada por el Cardenal Vannutelli, legado papal. El espectáculo resultó emocionante cuando, después de la bendición eucarística, la multitud, mostrando su fe, comenzó a gritar: "Bendito sea Dios, bendito sea su santo nombre".

La procesión final fue, como siempre, apoteósica. El Congreso de Tournai terminó, una vez más, ofreciendo al mundo la prueba admirable de la fe y el amor que el pueblo belga le profesa al Sacramento de la Eucaristía.

SALVADOR CARRACEDO BENET

VIDA EN EL SANTUARIO

CELEBRACIONES Y CULTOS EN LA BASÍLICA DE SAN PASCUAL

HORARIOS DE MISAS:

Días laborales: 19 horas. Domingos y Festivos: 11 y 19 horas.

A diario: 18.30 horas rezo del Santo Rosario, Santa Misa, exposición y bendición con el Santísimo Sacramento.

Confesiones antes de cada celebración de la Eucaristía o acudir a la sacristía.

INTENCIONES DE MISAS

Para anotar las intenciones de las misas acudir a la portería del Monasterio, donde les atenderán en horario de 10 a 13 y de 17 a 19.30 horas, en que permanece la Basílica abierta.

SÁBADO 14 JULIO. A las 21,30 horas Vigilia mensual de ANFE en San Pascual. Está abierta a todos los fieles.

MARTES 17 JULIO:

“ANEM AL SANT QUE ESTEM A 17”: A las 12 horas Misa en la Real Capilla de San Pascual y canto de los Gozos.

MARTES 24 DE JULIO

A las 19 horas Misa vespertina en la víspera de la solemnidad del Apóstol Santiago.

MIÉRCOLES 25.- SOLEMNIDAD DEL APOSTOL SANTIAGO, PATRONO DE ESPAÑA. DIA DE PRECEPTO

A las 19 horas Misa en la solemnidad del Apóstol Santiago.

JUEVES 2 AGOSTO.- Nuestra Señora de los Ángeles. Las hermanas clarisas rezarán durante 9 días, la Novena a Santa Clara, desde hoy hasta el día 10 agosto, la novena se rezará antes de la misa de las 7 de la tarde.

TRIDUO Y FIESTA A SANTA CLARA DE ASÍS:

Días 8, 9, y 10 de agosto.- Misa vespertina a las 19 horas con predicación especial en honor de Santa Clara.

Sábado 11 de agosto: a las 18.30 horas rezo del Santo Rosario, **a las 19 horas Misa solemne concelebrada en honor de Santa Clara.** La Comunidad de Clarisas de San Pascual nos invitan a todos a participar en la fiesta de Santa Clara. Al finalizar la Misa se dará a besar la reliquia de la Santa. A continuación se obsequiará con un vino de honor a todos los asistentes.

VIERNES 17 AGOSTO: “ANEM AL SANT QUE ESTEM A 17”. A las 12 horas Misa en la Real Capilla de San Pascual y canto de los Gozos. Por la tarde misa a las 19 horas.

DIAS 29 Y 30 AGOSTO: Convocamos a los voluntarios para montar la bandera, guión, campanil y umbela, para la fiesta de nuestra Patrona la Virgen de Gracia, después de la misa vespertina.

VIERNES 31 AGOSTO: A las 12 horas: Santa Misa en la Basílica. **Por la tarde:** 19 horas recepción de la Virgen de Gracia frente al Convento de los PP. Carmelitas. La Bandera de San Pascual acompañará a la Virgen de Gracia hasta la Iglesia Arciprestal. Quedan avisados los portadores de la misma.

DOMINGO 2 SEPTIEMBRE: FIESTA DE NTRA. SRA. LA VIRGEN DE GRACIA.

En la Basílica: Misas a las 11 y 19 horas.

A las 5,30 de la tarde la imagen de San Pascual, acompañará a la Virgen en la misa solemne de su fiesta, en la Iglesia Arciprestal, así como en el recorrido procesional por las calles de la ciudad. Hacemos una llamada desde esta sección, a todos los pascualinos, voluntarios y fieles para acompañar a la imagen de San Pascual, junto a su bandera, el guión, el campanil y la umbela, en la procesión de nuestra Patrona la Virgen de Gracia. Al finalizar retorno de San Pascual a su Basílica.



DOMINGO 9 SEPTIEMBRE.-

A las **17 horas** retorno de la Virgen de Gracia hacia su Ermita; la Bandera de San Pascual no puede faltar a esta cita final de las fiestas de la Virgen de Gracia. Al llegar a los Padres Carmelitas finaliza la procesión y con la despedida de la Virgen, la bandera regresas a la Basílica.

VIERNES 14 SEPTIEMBRE: FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ.

En la Misa de **19 horas** haremos especial mención al Cristo de la Sed, que veneramos en la Basílica.

LUNES 17 SEPTIEMBRE: A las 10 horas: Reanudación de los turnos de vela diurna en la Basílica Curso 2018/19, para formar nuevos grupos ponerse en contacto con la Madre Abadesa, con las señoras responsables de los Turnos de Vela D^a Pascualeta Costa y D^a Carmen Gil.

LUNES 17 DE SEPTIEMBRE:

“ANEM AL SANT QUE ESTEM A 17”

A las 12 horas Misa en la Real Capilla de San Pascual y canto de los Gozos.

A las 18 horas Hora Santa. *Participan:* Apostolado de la Oración y la Adoración Nocturna de Vila-real. Seguirá la Santa Misa de 19 horas y canto de los Gozos al Santo.

MARTES 25 SEPTIEMBRE.

La Comunidad de Clarisas comienza la Novena en honor de nuestro Padre San Francisco hasta el día 4 de octubre.

DOMINGO 30 SEPTIEMBRE.-

Misa a las 11 horas en la fiesta de la calle San Miguel, que le ofrecen sus vecinos. La imagen del Arcángel estará a la veneración de los fieles hoy y mañana.

LUNES 1 DE OCTUBRE: A las 19 horas Misa por los difuntos de la Calle San Miguel. Felicitamos a todos sus vecinos.

JUEVES 4 OCTUBRE.-

FIESTA DE SAN FRANCISCO DE ASIS.

Misa solemne a las 19 horas.

TURNOS DE ADORACIÓN DIURNA MENSUAL EN SAN PASCUAL.

Horario: De Lunes a Viernes:

Mañanas: de 10 a 13 horas

y Tardes: de 15 a 18 horas.

- DÍA 1** GRUPO DE ORACIÓN y DE AMISTAD
- DÍA 2** CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAÚL (Rama Mujeres)
- DÍA 3** RENOVACIÓN CARISMÁTICA
- DÍA 4** ORDEN FRANCISCANA SEGLAR
- DÍA 5** ROSARIO DE LA AURORA y COFRADIA DE LA PURISIMA SANGRE.
- DÍAS 6, 7** GRUPO DE FIELES
- DÍA 8** CONGREGACIÓN DE HIJAS DE MARÍA INMACULADA
- DÍAS 9, 10, 11** GRUPO DE FIELES
- DÍA 12** DAMAS DE LA VIRGEN DEL PILAR
- DÍA 13** ASOCIACIÓN DE HIJAS DE MARÍA DEL ROSARIO
- DÍAS 14** GRUPO DE FIELES
- DÍA 15** ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA
- DÍA 16** TERCERA ORDEN DEL CARMEN
- DÍA 17** GRUPO DE VOLUNTARIOS DE SAN PASCUAL y GRUPO DE FIELES
- DÍA 18** CURSILLOS DE CRISTIANDAD y MUJERES DE LA ACCIÓN CATÓLICA
- DÍAS 19, 20** GRUPO DE FIELES
- DÍA 21** ADORACIÓN NOCTURNA MASCULINA
- DÍAS 22, 23, 24** GRUPO DE FIELES
- DÍA 25** APOSTOLADO DE LA ORACIÓN
- DÍAS 26, 27, 29, 30 y 31** GRUPO DE FIELES
- DÍA 28** ASOCIACIÓN DE AMAS DE CASA

VISITAS A LA BASILICA

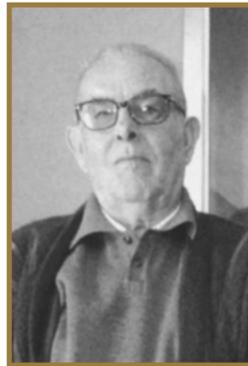
Manuel Juan Usó Caldach, nos informa de las visitas que ha habido en la Basílica: Marzo 2018: día 27.- Visita de 50 alumnos del Instituto de Enseñanza Secundaria “Miralcamp” de Vila-real. **Abril: día 4,** 100 personas de Valencia y Alicante. **Día 5,** 55 personas de Castellón. 10 personas de Varsovia (Polonia). **Día 6,** 10 personas de Bogotá (Colombia), 9 personas de Boston (EEUU). **Día 8,** visita de 5 personas de Sarajevo (Bosnia Herzegovina). **Día 10,** 50 personas de Valencia y Alicante. **Día 11,** 200 personas de Valencia y Alicante. **Día 12,** 13 personas de Buriás (Filipinas). 15 personas de Lisboa (Portugal).

Día 14, 36 personas de Castellón. **Día 17**, Visita de los PP. Franciscanos Fray Guillermo, Fray Javier, Fray Federico, Fray Agustín y Fray Antonio del Monasterio de Santo Espíritu del Monte de Gilet (Valencia). 60 personas de Valencia y Alicante. **Día 18**, 52 personas de Valencia y Alicante. **Día 19**, visita de 49 personas de la provincia de Castellón organizada por la Excm. Diputación de Castellón. **Día 21**, 57 personas de Torrente (Valencia). **Día 22**, 10 personas de Córdoba. 19 personas del Santuario de Fátima (Portugal). **Día 24**, visita de 56 personas de Castellón. **Día 25**, visita de D. Javier Vilarroig de Venezuela y de la religiosa Ana María del Movimiento "Regium Christi" de Roma. Visita de 7 personas de Burgos. **Día 26**, Visita de 27 personas de Valencia y Alicante. **Día 28**, visita de 5 aficionados del Real Celta de Vigo. **Mayo: Día 1**, 58 personas de Castellón, Valencia y Alicante, organizado por la Generalidad Valenciana. 10 personas de San Petesburgo (Rusia). **Día 2**, 60 personas de Valencia y Alicante. **Día 3**, 41 personas de Valencia y Alicante. **Día 4**, 15 personas del Balneario Lanjaron de Granada. **Día 5**, 4 aficionados de la Peña Club de Fútbol de Almusafes (Valencia). 7 personas de la Granja de San Idelfonso de Segovia. **Día 8**, visita de 30 niños de preescolar del Colegio "Escultor Ortells" de Vila-real. 56 personas de Valencia, Castellón y Alicante. **Día 10**, 60 niños del Colegio Público "Gimeno Barón". 70 niños del Colegio "Pío XII", 60 niños del colegio "Bisbe Pont i Gol" todos ellos de Vila-real. **Día 11**, 200 niños del colegio "Angelina Abad", 150 niños del colegio de la Consolación, 31 niños del colegio "Pascual Nacher", 200 niños del colegio "Concepción Arenal" y 80 niños colegio Padres Carmelitas, todos ellos de Vila-real. **Día 13**, peregrinación anual de 100 personas de Crevillente (Alicante). **Día 15**, visita de Don Diego Justo Muñoz Baylón, descendiente de San Pascual, procedente de Madrid. **Día 23**, visita de 9 alumnos del colegio "Gimeno Barón" de Vila-real. 35 personas de Alicante y Valencia. **Día 24**, 80 jóvenes del Instituto de Nules (Castellón). **Día 25**, 55 personas de la Adoración Nocturna Masculina y Femenina del Arzobispado de Madrid. **Junio: Día 8**, visita de Fray Julio María García, ofm. del Convento de Parma (Italia). **Día 9**, 52 per-

sonas de Almacera (Valencia). 25 personas del Puerto de Sagunto (Valencia), acompañados del Rvdo. Engracio Bataller Martínez. **Día 12**, visita a la Basílica de San Pascual del busto relicario de San Antonio de Padua, procedente de Parma (Italia). Se celebró misa en la Real Capilla. **Día 13**, visita a la Basílica y al sepulcro de San Pascual de su Eminencia Reverendísima Cardenal Fray Carlos Amigo Vallejo, franciscano.

(Continuará)

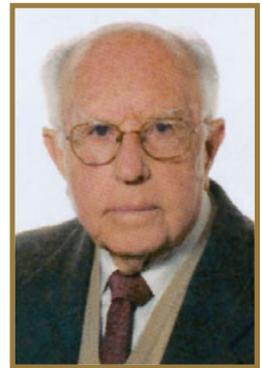
JOAQUIN PESUDO MONER



El día 18 de marzo, a los 95 años de edad, falleció en Vila-real, D. Joaquín Pesudo Moner, quien fuera portador de la carroza de San Pascual, como pastor, en los años 50. Damos nuestro más sincero pésame a su esposa, a los hijos y familiares. D.E

SALVADOR FORNER GIRONA

El pasado 7 de mayo, falleció en nuestra ciudad, a la edad de 92 años, D. Salvador Forner Girona. D. Salvador, fue miembro de la Junta de Obras de San Pascual, y gran devoto del Santo. Damos nuestro más sincero pésame a los hijos y familiares. D.E



VIGILIA DE ESPIGAS

En la noche del 9 al 10 de junio tuvo lugar la Vigilia de Espigas que celebra la Adoración Nocturna Española, de la Diócesis de Segorbe-Castellón, todos los años. Este año la organizó la Sección de Vila-real. Hacía muchos años que no se celebraba esta Vigilia de Espigas en nuestra ciudad, y es que cuando la fiesta de San Pascual cae en domingo, la Sección local organiza una

vigilia diocesana, por eso liberaban a Vila-real de la de Espigas.



La vigilia comenzó con la procesión de banderas que, desde la Basílica, se dirigió a la Arciprestal donde tuvo lugar la solemne Eucaristía presidida por el Sr. Obispo Dr. D. Casimiro López y concelebrada por los sacerdotes asistentes a la vigilia. Se cantó la misa de Ángelis por el Coro Parroquial San Jaime, dirigida por D. Juanjo Pelaez y actuando como organista D. Augusto Belau.

Terminada la Eucaristía salió la procesión con el Santísimo colocado en la custodia gótica, singular pieza artística del siglo XV, con su carroza, hasta la Basílica Pascualina. Allí, después de bendecir los campos desde el atrio basilical, comenzaron los turnos de vela ante el Santísimo, solemnemente expuesto en el altar mayor. Acudieron alrededor de 20 secciones adoradoras de los distintos pueblos de la Diócesis.

RELICARIO DE SAN ANTONIO

Con motivo de la celebración del Centenario de la Juventud Antoniana, ha llegado hasta



Vila-real el Busto-Relicario de San Antonio de Pádua. Fue recibido por el Sr. Obispo de la Diócesis Dr. D. Casimiro López, en la iglesia de los Padres Franciscanos el día 9 de junio por la tarde, celebrándose a continuación un solemne Pontifical presidido por el Sr. Obispo.

El martes día 12 de junio y a las 12 del mediodía, dicha reliquia visitó la Basílica de San Pascual celebrándose una Eucaristía en la Real Capilla, donde el busto de San Antonio fue colocado junto al sepulcro de San Pascual. Dicha Eucaristía fue presidida por el padre franciscano que acompaña la reliquia y concelebrada por el capellán-prior de la Basílica. La Comunidad de Clarisas participó con los cantos en la Real Capilla que estaba llena de devotos de San Pascual y San Antonio, resultando una ceremonia muy emotiva, en la que dos grandes y universales santos de la Orden Franciscana, se unían en esta gloriosa Basílica.

SIERVAS DEL HOGAR DE LA MADRE

El pasado 26 de febrero visitaron el sepulcro de San Pascual cinco hermanas de la comunidad de las “Siervas del Hogar de la Madre” radicadas en Torrent (Valencia). El fundador de esta congregación es el padre Rafael Alonso, y la Casa Madre está radicada en Cantabria. La comunidad de Torrent está presente en Valencia desde

el año 2011 y cuenta en la actualidad con cinco religiosas, tres de ellas de los Estados Unidos, la superiora nacida en la república checa y la hermana Ruth. Se dedican a la atención de enfermos en hospitales y colaboran en la parroquia de San Juan Bosco, con la catequesis de adultos y oratorios para niños.

LII CONGRESO DE BUDAPEST

Con motivo de la celebración del LII CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE BUDAPEST (Hungría), del 13 al 20 de septiembre del año 2020, se ha organizado la iniciativa de conseguir, para el sábado de Corpus del 2020, lugares de adoración por todo el mundo durante una hora: de 17 a 18 horas, para los buenos frutos de dicho Congreso.

La Basílica de San Pascual como lugar de referencia del Culto Eucarístico, ha participado en esta iniciativa. Con el Santuario de San Pascual se han unido la parroquia de San Bartolomé y San Jaime de Nules, así como la Comunidad de las Esclavas del Santísimo Sacramento de Castellón.

PAGINA WEB EN LA BASÍLICA

El voluntario de San Pascual D. Pedro Font, entendido en las cosas de la informática, ha confeccionado una página web para la información de la Basílica. La contraseña de la página es la siguiente: <http://basilicasanpascualvilareal.org>

Esperamos que los devotos e interesados en las cosas de San Pascual, estén mejor informados con esta nueva ventana de información que se nos ofrece. Felicitamos y damos las gracias a Sr. Font por este nuevo servicio a San Pascual.

MISA PROPIA DE SAN PASCUAL

Con motivo de la fiesta de San Pascual, el Monasterio-Basílica, ha editado un librito con la Misa propia del Santo y que se ha remitido a todas las parroquias y lugares de culto de la Diócesis. Así, el día 17 de mayo, festividad de San Pascual, se pueda celebrar la Santa Misa con el rito y oraciones propias de dicha festividad en toda la Diócesis, donde San Pascual, junto con Ntra. Sra. la Virgen de la Cueva Santa, es su Patrono.



EUCARISTÍA EN LA REAL CAPILLA

El pasado día 11 de mayo visitaron el sepulcro de San Pascual alumnos y profesores del Seminario Archidiecésano Misionero "Redentoris Mater" de Montevideo (Uruguay), y cuyo patrono es San Pascual. Venían procedentes de Roma donde asistieron a la conmemoración de los 50 años de la fundación del movimiento Neocatecumenal. Celebraron la Santa Misa en la Real Capilla con gran alegría y participación, siendo conscientes de que se hallaban en el mismo sepulcro de su Patrono, a miles de kilómetros de su seminario en América.





RESTAURACIÓN DE LAS CAMPANAS DE SAN PASCUAL

Con gran alegría hemos podido comprobar que, después de varios años de silencio, de las campanas grandes, las del primer piso del campanario de volteo, han volteado en las fiestas de San Pascual. Las campanas han sido afianzadas y restauradas y en la fiesta han vuelto a sonar con su sonido majestuoso y alegre, llenando de armonía el cielo villarrealense. Agradecemos de corazón a D. José Gómez Mata, quien financió en su momento el conjunto de campanas y ahora su restauración. San Pascual sabrá agradecerle tanta generosidad.

AMIGOS DE LAS CAMPANAS DE SAN PASCUAL

El grupo “Amigos de las Campanas de San Pascual” nos envía la siguiente nota para que la publiquemos en la revista: “El Grupo de “Amigos de las Campanas de San Pascual” al cumplir 5 años desde su formación, nos sentimos unidos, contentos y agradecidos de poder tocar, de forma manual, las campanas de la Basílica, recuperando los toques antiguos y creando nuevos repiques de campanas. A todos muchas gracias. Mayo 2018”-

Desde la Basílica damos las gracias a este singular grupo que contribuye con su labor, a que el festivo sonido de las campanas, inunde nuestra ciudad recordándonos las fiestas que en ella se celebran. Nuestra enhorabuena.

VISITAS ILUSTRES

La Juventud Antoniana, que ha celebrado su Centenario, ha organizado diversos actos para conmemorar tan importante efemérides. Invitaron al cardenal emérito de Sevilla Dr. D. Carlos Amigo Vallejo, quien ya conocemos en Vila-real, pues desde el Centenario de San Pascual en 1992, ha estado algunas veces con nosotros. También han invitado a monseñor Dr. D. José Rodríguez Carballo, Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, quien también conocía ya Vila-real. Los dos tuvieron la oportunidad de visitar el sepulcro de

San Pascual como hermanos del Santo, pues los dos son franciscanos.



LLIBRERIA-PAPERERIA

e Carmen

Material Escolar i d'Oficina
Articles de regal

Cova Santa, 11 - 12540 Vila-real
Tel. / Fax: 964 52 49 67
llibriecarmen@llibriecarmen.com



Imagen procesional de San Pascual en la Basílica. Obra del escultor Carmelo Vicent, fué realizada en 1940.



A SAN PASCUAL

*Un temblor se me apodera
cuando adoro a San Pascual,
queriendo fundirme en él
y robarle con amor,
esa fe, tan grande y llena,
que lo atrae hacia el Señor.*

*¡Más...frío está el Santuario!
¡Frió el templo de Dios,
donde reposan los restos
de nuestro Santo Patrón.
¿Dónde están todas las almas
de esta excelsa devoción?*

*Cantan los ruiñeños
un canto lleno de amor,
queriendo mitigar la pena
de este olvido tan atroz,
y llenar toda la tierra
de cánticos e ilusión.*

*Descarriados por la vida,
lejos van de su pastor
metiéndose en las fauces y fieras
de este mundo sin amor,
y vienen gimiendo y renegando
del cariño del buen Dios.*

*Aquí está la semilla
del más grande adorador,
que se extasiaba y enloquecía
adorando al Señor...
él era un lego humilde
todo lleno de su amor.
¡Es Pascual, quien guía al pueblo!
¡El pastor lleno de Dios!
El que impedirá no quede vacío
el templo de nuestro Señor.
Él, impulsará de nuevo,
la más grande devoción
que es, adorar cada día,
al Rey de la Creación.*

ROSITA FORTUÑO MIRÓ



ALAS

ORGANIZACION DE VIAJES

Avda. Pio XII, nº 13 - Teléfono 964 52 56 11 - 12540 VILA-REAL

PASTELERIA

Arrabal

C.B.



SAN PASCUAL, 20 - TEL. 964 52 01 34 - 12540 VILLARREAL (CASTELLÓN)



EUCARISTÍA AMOR DE DIOS Y BELLEZA HUMANA (XI)

Mirabile Sacramentum.

Sacramento admirable o cómo entendieron los cristianos la Eucaristía.

Hasta aquí hemos ido recorriendo la rica y variada historia que nos lleva al momento en que nace la Eucaristía y comienza a tomar su lugar de privilegio en la vida de la primera iglesia. Pero todo no podía acabar aquí. Un misterio tan central entre los cristianos, inmediatamente suscitó la reflexión y el ahondamiento en su naturaleza y en su ser. Y las preguntas se formulaban en cadena. ¿Por qué Jesús habría querido hacerse presente precisamente en medio de un banquete? ¿Cómo puede la Eucaristía ser un sacrificio, si el único sacrificio redentor de una vez para siempre es el de la cruz de Cristo? ¿Por qué Jesús, primero, san Pablo después, unieron indisolublemente la celebración eucarística y el compromiso solidario de la caridad y la justicia? ¿Realmente está presente el Señor en la Eucaristía? ¿Por qué ha evolucionado de manera diferente la celebración de la Eucaristía en las Iglesias de Oriente y de Occidente? ¿Cuándo nace la devoción al Santísimo Sacramento y la adoración eucarística? ¿En qué sentido la Eucaristía es prenda de la futura gloria? Preguntas, preguntas y más preguntas, que han ocupado a grandes teólogos, a obispos decisivos, a poetas de todas las épocas, a especialistas en historia de la liturgia y a ... artistas, pintores grabadores, músicos, dramaturgos, de todo estilo, tiempo y lugar. Y esto último es nuestro caso. No se trata aquí de escribir sesudas y no siempre atractivas largas páginas con reflexiones de hondo calado. Se trata, más bien, de abrir de nuevo los ojos y contemplar el resto de nuestra exposición, ahora en la iglesia de San Juan, antigua parroquia de Aranda de Duero. Para ello dejamos la iglesia parroquial de Santa María en el centro de la ciudad y subimos ligeramente hasta un pequeño promontorio entre los ríos Duero y Bañuelos. La sólida fábrica de esta bella iglesia del siglo XV,

que ocupa una más antigua de estilo románico, y que hoy está dedicada a museo sacro, nos invita a conocer algo más de la Eucaristía. De la mano de pintores y escultores, sin olvidar el concurso de teólogos, concilios, gentes del pueblo y experiencias intelectuales, que pertenecen al tesoro máspreciado de la Iglesia, cruzamos ahora su amplia portada gótica, tras saludar a San Juan Bautista, que la preside como titular de la iglesia, y nos sumergimos de nuevo en la marea estética que combina arte, belleza, fe y experiencia cristiana.

Salutare Convivium. Sagrado Banquete.

Es bueno empezar por lo más sencillo y lo más inmediato. Jesús quiso instituir la Eucaristía en medio de un banquete, es decir, en un contexto de fiesta y de fraternidad. Banquete no es cualquier comida, sino aquella en la que se reúne alguien con personas que le son particularmente importantes y en contexto de fiesta. El banquete que es la Eucaristía lleva el adjetivo de “sagrado”, aunque mejor hubiera sido traducir la expresión latina que preside este párrafo con el término “saludable”, La Eucaristía es un banquete de salvación. Quien coma de este pan vivirá para siempre había dicho Jesús. Y los cristianos no lo han olvidado. Participar plenamente en la Eucaristía es comulgar el cuerpo y beber la sangre de Cristo, hacer de su presencia y nuestra presencia una morada única, sentir hasta físicamente – esto es lo característico de cualquier sacramento – que el Señor nos invita a su mesa, ofreciéndonos como alimento singular su propio cuerpo y su propia carne.

Inmediatamente nos situamos frente al conjunto escultórico en alto relieve conocido como “La comunión de San Hipólito”, perteneciente con seguridad al viejo retablo de la iglesia parroquial de san Hipólito el Real, en Támara de Campos (Palencia). Tallado en madera a co-

mienzos del siglo XVI, representa la comunión de san Hipólito, junto con su nodriza santa Concordia, de manos del sacerdote Justino. La escena voluntariamente anacrónica – las vestiduras son todas de la época del artista, no de san Hipólito que vivió en Roma entre los siglos II y III – refleja el momento de la comunión sacramental de una personalidad a manos del sacerdote oficiante. El centro del cuadro es la sagrada Hostia, pan de este banquete divino y saludable, ante la cual todos manifiestan su respeto y veneración, tanto por la composición de rostros y cuerpos, como por el paño sostenido por los diáconos, que impiden que la mínima partícula consagrada pueda caer al suelo. En el retablillo del altar, Cristo resucitado muestra que el Señor muerto en la cruz ahora vive, y que participar de la Eucaristía es participar del misterio de la muerte y resurrección de Cristo. Por lo demás, poco sabemos de san Hipólito, que vivió la mayor parte de su vida en Roma, discutió con el obispo de la urbe, el papa, por razones de ortodoxia y herejías, escribió una larga serie de obras en lengua griega, y al final de su vida fue desterrado a la insalubre isla de Cerdeña, junto con el papa de Roma Ponciano. Antes o después, Hipólito se reconcilió con la Iglesia de Roma, que recibió su cadáver, al igual que el del papa Ponciano, como mártires de Cristo. Es posible que Hipólito fuera el autor de una serie de textos litúrgico-canónicos titulados la “Tradición Apostólica”. En él se encuentra una de las primeras plegarias eucarísticas escritas, con las que celebrar la Eucaristía. Plegaria que, con una pequeña adaptación, es la que recitan habitualmente los sacerdotes de hoy, cuando celebran la misa con la plegaria eucarística II. Así, el que fuera maestro de celebrantes, es ahora para nosotros ejemplo respetuoso participante en el banquete saludable de la Eucaristía.

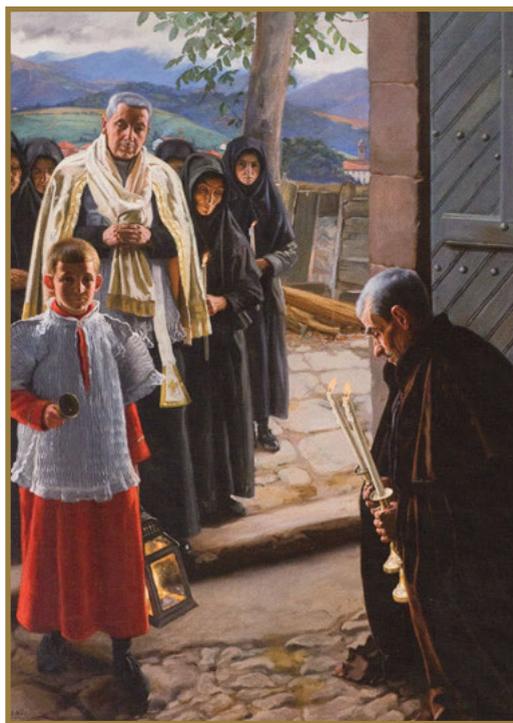
Tras esta solemne comunión de personaje histórico importante, otras dos obras, ambas pictóricas y relativamente recientes, completan un breve panorama sobre el banquete salvador de la Eucaristía.

Primero, una primera comunión de la niña Carmen Magariños, retratada de manera primorosa y realista por el pincel, todavía joven,

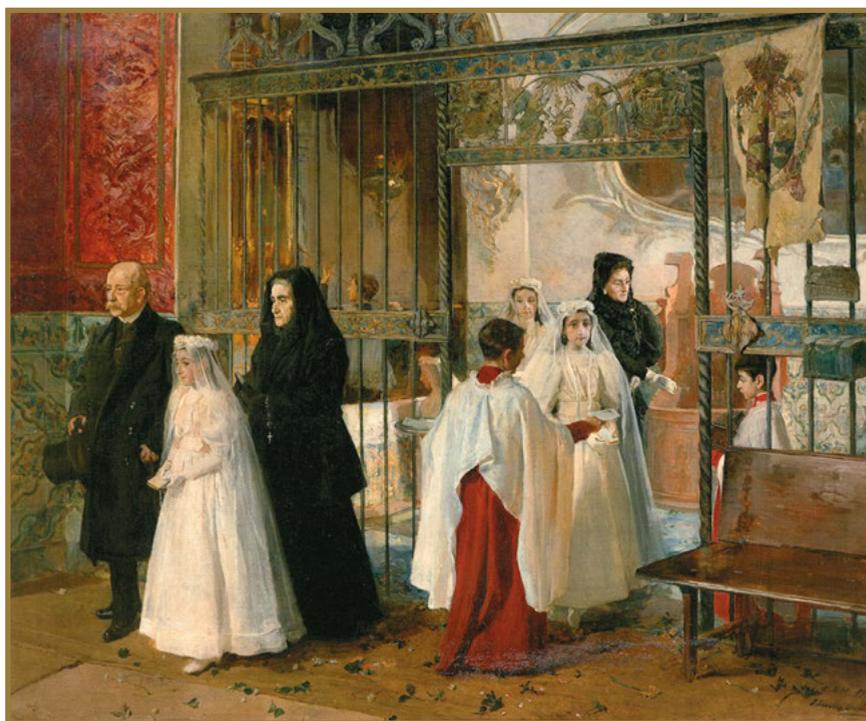
(1896) de Joaquín Sorolla, que ya apunta lo que será después su juego inconfundible con la clara y festiva luz mediterránea. Como si fuera un constante radical, la obra del pintor navarro Javier Ciga Echandi (1877-1960), nos sitúa en el otro polo de la vida humana, en el momento del tránsito a través de la muerte hacia la vida nueva en brazos de Dios. La escena representa un viático en el valle de Baztán, en plena montaña navarra. La palabra decisiva aquí es “viático”. Su significado original era el conjunto de provisiones y dinero que fueran necesarias para hacer un viaje o camino (vía en latín). Pero, ¿cuál camino es más importante para el cristiano que el último recorrido de la vida, aquél que nos lleva a través de la muerte a la presencia de Dios juez justo y misericordioso? La mejor provisión para esta definitiva andadura fue siempre entre los cristianos, junto con el sacramento de la unción de los enfermos, el necesario pan del camino, es decir, la Santa Eucaristía. Ya no es un banquete memorable y festivo lo que aquí se evoca, y sin embargo es la provisión necesaria para participar plenamente del banquete del Señor resucitado, el banquete definitivo del Reino de Dios, donde ya no habrá más hambre ni sed, donde ya ningún deseo limitado y humano se cruzará en nuestro camino. La emotiva pintura de Javier Ciga nos trae ecos de un pasado no tan lejano en el tiempo, en cuanto a las costumbres: el sacerdote porta el viático por las calles del pueblo acompañado por los cristianos, en este caso mujeres que portan los cirios. Es recibido con respeto y reverencia por el señor de la casa y sus habitantes. Y en medio de esos tonos oscuros la luz se concentra en el Santísimo que lleva el sacerdote, con capa pluvial y paño de hombros, y en la figura alegre y colorida del monaguillo, que va avisando con su campanilla el paso del Señor por las calles del pueblo. En la comunión de la niña Carmen, pintada por Sorolla, queda plasmada la primera invitación al banquete saludable de la Eucaristía. En esta última, el banquete es viático, esto es, provisión necesaria para afrontar el más largo camino de la vida, aquel que, pasando por la muerte, nos puede conducir a sentarnos a la mesa del banquete del Reino de los cielos.



Comunión de San Hipólito. Atribuida a Francisco de Colonia. Siglo XVI.



Un viático en el Baztán, de Javier Ciga Echandi (detalle) 1917.



La Primera Comunión de Carmen Magariños, de Joaquin Sorolla. 1896.

MISA EXEQUIAL POR FRAY MANUEL EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN FRANCISCO

El pasado día 31 de mayo fallecía en nuestra ciudad, y en el convento de los Padres Franciscanos, el Rvdo. Padre Fray Manuel Prades Edo, franciscano e hijo de Vila-real.

Las exequias se celebraron en la parroquia de San Francisco, a la que acudieron gran número de fieles y amigos que acompañaron a los componentes de la familia franciscana, y a los familiares del Padre Manuel. También desde la Basílica de San Pascual nos unimos al duelo por la pérdida del Padre Manuel, él, que tantas veces, había celebrado la Eucaristía en este Santo Templo. A continuación insertamos la homilía de la Misa Exequial que estuvo a cargo de Fray Francesc Linares Cerezuela:

Hermanos concelebrantes, hermanas y hermanos de la Familia franciscana, familiares del P. Manuel, hermanos todos: Paz y Bien.

En primer lugar permitidme transmitirlos a todos, de parte de nuestro Ministro provincial, Fr. Juan Carlos Moya Ovejero, ofm, a quien no le ha sido posible poder estar en estos momentos aquí con todos nosotros, un abrazo fraterno y lleno de esperanza.

En el último día del mes de mayo, mes dedicado tradicionalmente a la Virgen María, nos encontramos celebrando la eucaristía por dos acontecimientos fundamentados ambos en la fe: la Visita de la Virgen María a su prima Isabel, y el retorno a la casa del Padre de nuestro querido hermano franciscano y sacerdote, Fray Manuel Prades Edo,

miembro de esta Fraternidad de Vila-real, quien, una vez terminada su misión en este mundo, nos dice a todos aquello que San Francisco dijo a sus frailes poco antes de morir: *Yo ya he cumplido mi misión; que Cristo os enseñe a cumplir la vuestra.*

La misa que estamos celebrando es en sufragio de nuestro hermano Manuel. Le pedimos al Señor que se muestre misericordioso con él, le perdone sus culpas, le premie sus buenas obras y le llene de VIDA para siempre.

El evangelio que hemos proclamado nos ha trasladado a Tierra Santa, y más concretamente al trayecto que va de Nazaret a Ain Karem, donde vivía Santa Isabel.

El P. Prades y Tierra Santa se fundieron ya hace tiempo en un abrazo. ¡cuántas veces en su vida habrá visitado aquellos Santos lugares y más concretamente Nazaret y Ain Karem, pueblo situado a unos seis kilómetros de Jerusalén!

Pero retrocedamos un poco en su vida. Nuestro hermano Manuel vivió en la Fraternidad de Sabadell allá por los años sesenta. Allí ejerció de hermano menor y desarrolló su pastoral en la iglesia conventual y en el barrio. Más tarde fue destinado a Barcelona, donde residió en el convento de San Antonio durante 40 años. Allí sirvió, simultáneamente, de Guardián, de sacristán y de Comisario de Tierra Santa; administró y celebró sacramentos, especialmente el de la reconciliación, el de la comunión y el de los enfermos; acompañó espiritualmente a nume-

rosas personas y atendió a enfermos y cuidó de sus hermanos de comunidad. Desde la misma Barcelona realizó un trabajo ingente de apostolado a favor de los cristianos de Tierra Santa y de todo el Oriente Medio, a lo que estaba entregado en cuerpo y alma hasta que sus fuerzas se lo permitieron. Organizó, junto con su gran colaboradora Elena, innumerables y continuas peregrinaciones a los Santos Lugares, e hizo de Consiliario del grupo “Amigos de Tierra Santa”. Su entrega incondicional por visitar y hacer conocer y amar los Santos Lugares, le valió el alto reconocimiento de parte de la Custodia de Jerusalén.

Terminada su larga estancia en Barcelona, fue destinado a su ciudad natal, a Vila-real, donde ha vivido sus últimos ocho años, creando fraternidad y ayudando en las tareas pastorales de la parroquia de San Francisco.

Esta fue la principal actividad que llenó la vida de nuestro hermano Manuel, que fue siempre un hermano menor, un hermano franciscano, discreto, alegre, amable, fraterno, de fuerte carácter, que desde que se sintió llamado a la vida franciscana se esforzó por vivir lo que nos ha dicho San Pablo hace unos momentos: *Que vuestro amor sea sincero ... Amaos de corazón unos a otros, como buenos hermanos... No os echéis atrás en el trabajo, tened buen ánimo, servid al Señor, alegres en la esperanza, pacientes en los sufrimientos, constantes en la oración, socorred las necesidades de los creyentes, practicad la hospitalidad (Rm 12,9ss).*

De eso nos ha hablado también el evangelio al narrarnos la visita de María a su prima Isabel: de amor, de sencillez, de servicio, de alegría, de esperanza, de estar atentos a las necesidades de los demás, de



agradecimiento. María, ante la experiencia que está viviendo, entona su cántico de alabanza y de acción de gracias a Dios su Salvador, porque ha querido fijarse en ella. Pone de relieve, no la virtud de la humildad, sino su humilde condición social. El suyo es un canto a la misericordia de Dios para con los pobres, sencillos y humildes.

Hermanas y hermanos, estamos celebrando la VIDA, la PASCUA de nuestro querido P. Prades. ¡Aleluya!, pues. Que él, que creyó en Jesucristo, muerto y Resucitado, y celebró tantas veces su memorial como ministro del Señor, interceda desde el cielo por todos los que le hemos conocido y querido. Que el Señor le conceda entrar definitivamente en su Tierra Prometida, la del cielo. Así sea.

FR. FRANCESC LINARES CEREZUELA

SAN PASCUAL Y SU ÉPOCA: LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI, (II)

Política y Sociedad Peninsulares

Parecen acertadas las palabras de J. Elliott al señalar que los reyes de la Casa de Austria actuaban como monarcas absolutos en el reino de Castilla y únicamente como constitucionales en la Corona de Aragón. Las razones de esta afirmación radican en la distinta configuración de los reinos peninsulares y su grado de integración en el diseño unitario que la monarquía de los Austrias proyectaba sobre ese aglomerado de territorios que conocemos como España.

Por un lado estaba Castilla, que mantenía desde el último tercio del siglo XIV la hegemonía peninsular. Una mayor extensión territorial, una economía más consolidada y una población mucho mayor que la del resto de estados, hacen de Castilla el núcleo fundamental de la España del quinientos. De hecho, tanto Carlos I como su sucesor, se apoyarán casi exclusivamente en Castilla para obtener recursos económicos y humanos. El caso de la Corona de Aragón era diferente, falto de la homogeneidad castellana, porque cada uno de los territorios que la componían (los reinos de Aragón y Valencia, el Principado de Cataluña y las Baleares) tenían sus leyes, moneda y virrey (el alter ego del monarca en estas tierras), propios. Asimismo, el carácter pactista de sus cortes, en las que nobleza, ciudades y clero tenían representación, hacían de éstas unas instituciones incómodas para una monarquía de corte absolutista como era la de los Austrias, quienes concurrían a convocarlas el menor número de veces posible, aún incurriendo en flagrante desafuero. Ésta limitación del poder real fuera de tierras castellanas, se intentó suplir con la creación de los grandes Consejos: el de Castilla, de Italia,

de Aragón, Flandes..., siempre pretendiendo dar cohesión al gobierno sobre este mosaico de estados, que se miraban como extranjeros unos a otros. Los reyes optarían finalmente, por gobernar desde Castilla (hasta asentaron la capitalidad en Madrid), convirtiéndola en un estado fuerte y poderoso, mientras el resto de territorios desempeñarían un papel de segunda fila, con pocas concomitancias entre sí. Esta falta de cohesión sería una constante en la historia española de los siglos XVI y XVII.

Los problemas iniciales: Comunidades y Germanías

En 1517, Carlos I, que era extranjero y no hablaba la lengua castellana, desembarca en Asturias para hacerse cargo del gobierno de sus nuevos estados peninsulares. Acompañaban al futuro emperador una serie de consejeros borgoñones, quienes ya desde el principio impidieron el acceso de los castellanos a los cargos más relevantes del gobierno y sus consiguientes prebendas.

Venía imbuido el monarca de sus afanes imperiales, para cuya realización se hacía imprescindible conseguir subsidios de sus nuevos súbditos, pagos que debían decidir las respectivas cortes de los reinos hispanos. En 1518 las Cortes castellanas reunidas en Valladolid, pese que acabarían por votar una ayuda de 600.000 ducados, rechazaron la presencia de extranjeros junto al rey, exigiéndole que los alejara de su entorno, mientras mostraban su disconformidad ante la política imperial de Carlos I.

Se anhelaba en Castilla un rey español, es decir, un monarca desligado de cualquier política que no fuera la estricta del país. La



Expulsión de los moriscos del Grao de Vinaroz. Anónimo del siglo XVII, Bancaja (Valencia).

misión que acariciaba el monarca era básicamente extraña para sus súbditos. Cuando Carlos abandonaba España en 1520, el fermento de la agitación y la rebelión habían prendido en los castellanos. Parte de la clase urbana de Castilla se levantaba contra una política que consideraban contraria a sus intereses y que trataba de supeditar la hegemonía castellana a la idea imperial. El movimiento comunero fue encabezado por la ciudad de Toledo (de la que fueron expulsados los funcionarios reales y proclamada la comunidad), para ir extendiéndose a otras ciudades de Castilla la Vieja. En Ávila se creó una junta revolucionaria que se limitó a pedir el alejamiento de los consejeros borgoñones del emperador, planteamiento que por considerarlo poco revolucionario propició una escisión interna. La discordia prendía en los comuneros, llegando a elegir hasta tres juntas paralelas, que se enfrentaron entre sí para hacerse con el definitivo poder.

Ante el cariz radical que tomaba el asunto, Carlos I tuvo la necesidad de realizar alguna concesión a las reivindicaciones comuneras, con el fin de dejar pacificada Castilla

cuanto antes. La nobleza, consciente de que radicalizado el movimiento, podía repercutir de forma inmediata en perjuicio de sus privilegiados intereses, hizo causa común con el emperador. Mientras tanto, algunos hechos aislados, como el mal trato infligido a los emisarios comuneros desplazados para entrevistarse con el emperador o el ajusticiamiento de los representantes de la Junta enviados a Burgos, hicieron que los rebeldes se decidieran por la lucha armada. La nobleza y el rey reunieron un poderosísimo ejército, frente al que nada pudieron hacer los comuneros. El 23 de abril de 1521, las tropas reales vencieron en Villalar, con la mayor holgura a los sublevados, siendo ajusticiados de inmediato sus cabecillas Padilla, Bravo y Maldonado. Las aspiraciones de las clases urbanas frente a la nobleza, la alta burguesía y la Corona (a la que pretendían limitar prerrogativas) se veían totalmente frustradas tras Villalar, pese a que Toledo todavía resistiría hasta octubre de 1521.

Acababa así el intento de frenar los poderes reales y de la clase nobiliaria, en favor

de un mayor papel de las Cortes, lo que se traduciría en todo el siglo XVI en una total preponderancia de los intereses del estamento aristocrático y un reforzamiento de la autoridad real, frente a la marginación de las masas urbanas y de su incipiente burguesía. Las Cortes castellanas, a su vez, se volverían sumisas, contemporizando en todo momento en sus relaciones con el emperador.

Las Germanías valencianas.

El movimiento agermanado se solapa en el tiempo con las comunidades castellanas, aunque con coyunturas político-económicas diferentes. Belenguer Cebrián ha hecho hincapié en que el esplendor cultural se observa en Valencia durante todo el siglo XV, no necesariamente iba unido a una paralela expansión económica: “El siglo XV valenciano, bajo el oropel de su expansión esconde las miserias de un frustrado crecimiento, cuyas tensiones tenían que estallar decididamente en las germanías”. Valencia se había convertido durante el reinado de los Reyes Católicos en la capital financiera de la monarquía. En un periodo de diez años, más de cuatro millones de sueldos habían salido de manos de los rentistas con destino a las arcas reales para atender la política expansionista en el norte de África o para mantener las luchas en Italia.

El problema de los préstamos, que restaba posibilidades para otras inversiones y las dificultades para el abastecimiento de granos (Castilla y Sicilia, los clásicos proveedores de trigo, tenían a su vez, problemas de exportación) agravaron la situación, que llegó a desembocar en una serie de hambrunas culminadas por un rebrote de peste, en agosto de 1518.

En esta coyuntura se enmarcan los prolegómenos de la revuelta: el armamento de los gremios hacia finales de 1519, o los diferentes asaltos a diversas casas nobiliarias en mayo

de 1520. Pese a la existencia de enfrentamientos con el Virrey, será en julio de 1521 cuando se produzca el primer acto bélico que degenerará de inmediato en una lamentable guerra civil, en la que hubo más de doce mil muertos. Cuando finalizó la contienda, las multas a las poblaciones que apoyaron a los rebeldes, y el producto de los bienes confiscados a los agermanados (en total cerca de medio millón de ducados), pasaban a las arcas reales. En 1528, finalmente, el rey firmaba el perdón general a los agermanados.

¿Quiénes fueron los agermanados? ¿Qué perseguían en sus reivindicaciones?. Los agermanados eran casi en su totalidad, artesanos y labradores, por lo general de escaso poder adquisitivo, que deseaban incardinarse en el poder municipal, sanear el avituallamiento, conservar los monopolios del mercado local (continuando la tradición bajomedieval), etc. En cambio, sus enemigos, es decir, los nobles y la alta burguesía valenciana, poseían el suficiente poder (hubo una auténtica lluvia de préstamos a la hacienda real para hacer frente a los agermanados) como para hacerse con la situación.

Esta convulsión social, complicada con la intervención de los moriscos, dóciles vasallos de los señores antiagermanados a cuyo bando apoyaron, acabaría por unir aristocracia valenciana con realeza, y lo que es más importante, dejaría abonado el terreno para una refeudalización que no tardaría en producirse. Sin que hubiera un Villalar valenciano, los agermanados fueron reducidos, asesinados sus principales cabecillas (Peris, el Encobert) y borrado cualquier vestigio de a sublevación.

Para algunos autores, aquella falta de conexión que señalábamos anteriormente entre los diferentes reinos peninsulares, se pondría de manifiesto, precisamente, en el transcurso de estas dos revueltas que, aún siendo coetáneas y persiguiendo objetivos más o menos



similares, ni tan siquiera procuraron organizar un frente común: “Castellanos y valencianos, tienen el mismo soberano, pero no parecen acordarse de ello; actúan, en este caso, como en otros, como si pertenecieran a naciones distintas, lo cual, en rigor, es pura verdad. Las diferencias entre los dos movimientos rebeldes existen, pero no parecen tan grandes como se ha dicho; tal vez se puedan notar unos caracteres más marcadamente sociales en los agermanados y más políticos en los comuneros...”

Una minoría conflictiva: los moriscos.

Esta minoría racial, integrada por una población de cristianos nuevos ex-mudéjares que se aproximaba al medio millón de personas, pese a la oficialidad de su conversión (que en Castilla tuvo lugar a principios del siglo XVI y en la Corona de Aragón a partir de las Germanías), siguieron practicando su religión, manteniendo sus originarias costumbres y utilizando su algarabía, el dialecto árabe que siempre hablaron.

La monarquía siempre consideró a los moriscos como una potencial quinta columna, a la que se presumía en connivencia con el corso norteafricano, que con tanta reiterada frecuencia asolaba las costas mediterráneas. No obstante, procuraron en diferentes ocasiones su asimilación, otorgándoles perdones generales y remisiones de culpas, intentos que a la larga acabarían por resultar infructuosos. Todo concluiría por desembocar en la expulsión de 1609, medida que sería, en definitiva, el reconocimiento al fracaso más rotundo de la política asimiladora llevada a cabo por Carlos I y Felipe II.

Los principales núcleos de población morisca radicábanse en el Reino de Valencia, en Andalucía y en buena parte del valle del Ebro. Mientras los moriscos valencianos y aragoneses, por lo general, solían ser vasallos de gran-

des señores que los protegían al considerarles mano de obra barata y sumisa, en el resto del país no estaban adscritos a señoríos y tenían total libertad de acción. Su actividad laboral primordial fue el trabajo agrícola, aunque en algunas zonas se dedicaron a la manufactura de la seda, la industria azucarera (como en el caso de los moriscos granadinos), la fabricación de loza, el transporte y el comercio, y no faltaron casos en que se les ve ejerciendo como prestamistas.

En cuanto a su número y distribución por el territorio nacional, debe señalarse que alrededor de un 33 % de su población vivía en el Reino de Valencia (sobre los 170.000 habitantes, según Joan Reglá, unos 70.000 en Aragón, mientras que en el sur de Cataluña a duras penas si llegarían a los 10.000. Según los cálculos, resulta que más de la mitad de los moriscos peninsulares vivían en la Corona de Aragón, que, en efecto, sería la zona en la que las consecuencias de la definitiva expulsión de 1609 resultarían más desastrosas.

Hubo, a partir del siglo XVI, una serie de circunstancias que desembocaron en un endurecimiento de las relaciones cristiano-moriscas: la concesión real a las presiones populares, el ideal de la monarquía absolutista del cuius regio, eius religio, la reactivación del corso africano, el temor a la expansión otomana, la actuación de la Santa Inquisición, el peligro que suponía un índice de crecimiento demográfico mucho mayor que el de la población cristiana, la guerra de las Germanías, la sublevación granadina de 1568... son, en fin, hitos que marcan los momentos más críticos en la vida de esta minoría durante el siglo XVI.

(Continuará)

Nota: del libro “San Pascual Baylón y su Época 1540-1592”, editado con motivo de la exposición pascualina, realizada por Fundació Caixa Castelló en 1993. Artículo de Eugénio Díaz Manteca.

XILOGRAFÍA DE SAN PASCUAL SIGLO XVIII



Esta xilografía de San Pascual impresa en el último tercio del siglo XVIII, y de autor anónimo, es parecida a otras estampas dedicadas al Santo de la Eucaristía, aunque introduce pequeñas variantes que la convierten, en cierta manera, en distinta a otras parecidas. Por una parte, la posición del cayado de pastor es diferente, y no encontramos en esta estampa una especie de tapia con portalón, posible entrada al aprisco de las ovejas, y por último parece que el cambio de posición del cayado se debe a un pequeño manantial situado en la parte inferior izquierda de la estampa, que el desconocido grabador de esta xilografía ha creído oportuno colocar como lugar en donde el ganado pastoreado por el Santo podría saciar su sed, al pie se lee: San Pascual Baylón.

Nota: del libro "Iconografía Popular de San Pascual Baylón", de Andrés de Sales Ferri Chulio. Editado por Caja Rural de Villarreal en 1992.



SAN PASCUAL APÓSTOL Y BIENHECHOR DE VILLARREAL VI (1)

El alma se siente justificada

Una dulce confianza, fundada en la bondad de “Dios, que es autor de los pensamientos y de las acciones”, le dice que “su voluntad ha cambiado. Ella ama ahora aquello mismo de que antes huía. Y exclama con San Francisco: “¡La amargura se ha convertido en dulzura!”

El alma prueba diariamente que “Dios la gobierna”. “Ella por sí misma es pobre y desnuda de todo bien. Gracias al Señor se ve rica, se alimenta a saciedad y se fortifica y se alegra”.

El alma presiente los fulgores de su futura glorificación

“Sus delicias sobrepujan a cuanto puede humanamente concebirse. Ella va muy pronto a descubrir con sus ojos la hermosura suprema de su Redentor, va a verlo rodeado de toda su gloria en los cielos”.

Una tal perspectiva la enardece, así que llega a exclamar fuera de sí: “¡Oh bondad suprema! ¡Oh eternidad profunda! ¡Oh majestad impenetrable! ¡Oh amor todo fuego! ¡Oh huésped suave! ¡Oh dulzura exquisita! ¡Oh rey de la gloria! Tú bastas para hacerme feliz, tú redimes sobreabundantemente, tú enseñas con sabiduría, tú guardas con solicitud. ¡Cómo podré yo corresponder a tus favores?...”

“Y el alma lo recibe todo de la casa de Dios como un presente por el cual da gracias y entra en el goce de esta dulce quietud, que es como el fundamento de su vida, posee esta sabiduría oculta que juzga a lo divino de todas las cosas, y gusta las delicias que se sienten en el servicio de Dios”.

He aquí lo que constituye como un lugar de descanso en el que se toman fuerzas para recorrer la última etapa. Hasta este punto ha sido conducida el alma por la oración, “fuente de

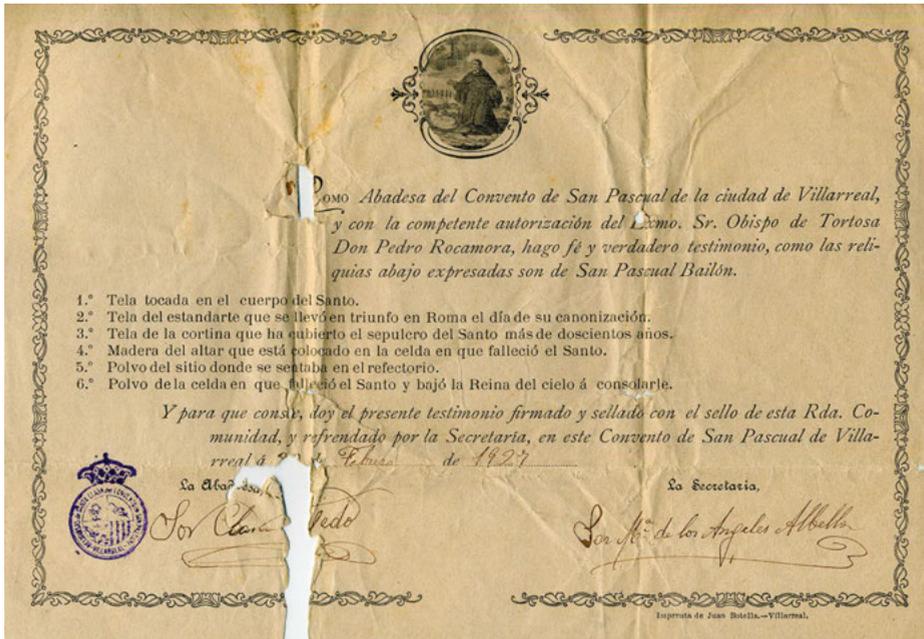
toda justicia, alma de toda virtud, alimento de su hambre y sostén de su vida. La oración fue para ella lo que son para una ciudad los muros almenados de las torres; lo que para el cuerpo humano los nervios de los que recibe consistencia y movimiento. Prudencia, fortaleza, bondad, paciencia, igualdad de carácter, todo, en una palabra, lo debe a esta santa oración”. “Conversando con Dios, el alma, antes pecadora, ha alcanzado la sabiduría”.

Le falta ya tan solo recorrer la última etapa, es decir, “entrar en la intimidad con Dios”.

“Para ello no hay necesidad de tiempo: basta un instante. Desaparece el trabajo, porque lo suple la ciencia infusa. Todo se reduce al ejercicio de aspiración. Es este estado un fuego que consume, alimentado de continuo por fervientes deseos de amor; fuego divino encendido en el alma amante por la bondad divina y acrecentado por medio de una apacible contemplación. Su término es el cielo”. El alma que antes era “esclava” y “discípula”, es ahora “la esposa que se deleita en admirar las perfecciones de aquél Dios con el cual está unida”... “Su Esposo es para ella el principio, el medio y el fin de todas las cosas!”

Él es la belleza que se refleja en la belleza de todas las criaturas, lo mismo en los cuerpos que en los espíritus: la belleza que transporta de júbilo a los ángeles. Él es la majestad que adoran temblando las celestiales milicias, siempre sumisas a sus ordenes. Él, en suma, es el amor. Y este amor es manantial de todo bien. Es por su naturaleza fuego que quema, que inflama, que ilumina. Siendo Dios amor, crea, enriquece, ilustra, enciende el amor y concede la calma de una libertad inexpugnable. Él es la actividad fecunda en la calma inmutable.

El alma lo ama y con esto está satisfecha. Lo posee y posee en Él todas las cosas. La posesión de este tesoro la enajena en santos transportes de



Documento extendido por la Madre Abadesa de San Pascual, autenticando unas reliquias de 2ª clase del Santo, en febrero de 1927. Archivo de D. José Ferrer Parra, al que agradecemos su gentileza.

gozo: “¡Amor, tú eres mio! ¡Qué dicha para mi el poseerte! ¡Vida, tú eres mi vida! ¡Fin venturoso, yo te entreveo! ¡Oh Dios, mi felicidad y mi contento!”

Ante el alma se desarrollan los beneficios de Dios, el amor de Jesucristo y la suprema perfección del Esposo; y entona el cántico de acción de gracias. Sus ojos descubren esta sabiduría divina que la ha buscado y que la conduce al término, y no cesa de prodigarle alabanzas. Contempla la majestad incomparable de su Señor, y lo adora con la frente en el polvo. Se siente aprisionada con lazos de amor y rodeada con un círculo de fuego celeste y dice a su Dios:

“Tú solo me bastas. Que nada venga ya a distraerme. El mundo no existe para mí. Tú eres mi padre, mi esposo, mi familia. ¡Tú mi anhelo, tú mi amor, tú mi fe!”...

Suplica aún, es cierto, pero a fin de satisfacer los deseos que tiene Dios de otorgarle sus gracias. Pide con amor y por amor: pide a Dios, a Dios únicamente... Y Dios, a su vez, tiene puestos sobre ella sus ojos y escucha para colmarlos,

los deseos de su corazón. La oración es para ella como una prenda de amor que se le exige para mantener la unión. ¡Dios sabe qué útil es el alma su presencia y cuánto le perjudicaría su ausencia, aunque tan sólo durara un momento!...

“Su oración es entonces una verdadera contemplación”. Muerta el alma para las cosas de este mundo, disfruta de los beneficios de la paz y de la dulzura interior, beneficios a los que nada logra igualar y que sólo en el cielo puede gozarse más plenamente. El alma espera tranquila. Cuando Jesús le diga: “Venid”, el alma tenderá sus alas y emprenderá el vuelo. El Camino lo ha recorrido ya. Ha llegado al puerto. Sus ojos descubren la patria.

Los breves escritos y plegarias del Santo nos muestran perfectamente el lugar principal que ocupa la Eucaristía en este viaje del alma hacia el reino eterno. La eucaristía es un “Sacramento de amor”. “A su caridad infinita y al amor ardiente que nos profesa, debemos el que Jesús, Hijo de Dios vivo, haya dado a los hombres su cuerpo y su sangre en comida y bebida divinas, durante la tarde misma que precedió al día de su muerte”.



Pascual juzgaba necesaria la Confesión sacramental a fin de comulgar dignamente; así que la hacía preceder a todas y cada una de sus comuniones. Los días que comulga se nota en él un mayor recogimiento y un más profundo silencio, “porque no está bien divulgar el secreto del Rey”.

En presencia de Jesús que va a visitarlo, se considera así mismo como el “enfermo delante de su médico”, como “Zaqueo, el publicano, frente a su huésped”, como “el Centurión hacia el que se dirige a Cristo”. Su conciencia le dice que él es lo que una “casa que necesita limpieza”, lo que un “hombre acometido por todas partes y privado de defensa”, lo que un pecador “abrumado de crímenes y que necesita le sean éstos perdonados”. Por eso, la consideración de su propia miseria le anonada.

“¿Quién soy yo ¡oh Dios grande y poderoso! Para que tú te acerques a visitarme?”... “¿Quién es el hombre ¡oh Padre de miseri-

cordias! Para que tú le hagas descansar en tu propio corazón? No bien es sacado de la nada, lo haces rey y lo colocas en un paraíso delicioso. Una vez redimido le preparas un festín ¡te ofreces a Ti mismo ! ¡Oh Dios! ¡Cuánta condescendencia! ¡Cuánta liberalidad, en permitir que encierre en mi corazón a Ti, que eres infinito!...” Y lleno de reconocimiento exclama: “¡Oh buen Jesús! Yo te ofrezco mi pobre alma, mi tibio corazón... ¡Yo, que he pecado! Te suplico ablandes mi pecho endurecido y hagas brotar mis lágrimas. ¡Que éstas laven las manchas de mi alma!...” “ Mi vida no es otra cosa que una larga cadena de faltas, pero tú puedes perdonarme porque eres bueno y misericordioso. Perdón ¡oh amable Señor! Pues estoy pesaroso de haberte ofendido y estoy resuelto a servirte en adelante con fidelidad inviolable...”.

(Continuará)

1) De “Historia de San Pascual Baylón, Patrono de las Asociaciones Eucarísticas” de Fray Ignacio Beaufaiys, O.F.M., editada en 1906.

t-à-r-r-e-g-a-40

CENTRE OPTIC

Avgda. Francesc Tàrrega, 40
Tel i Fax: 964 53 74 82
12540 VILA-REAL (Castelló)



Jaime

Avenida Francisco Tàrrega, nº 43
Teléfono: 964 53 58 09
C/ Cruces Viejas, nº 43
Teléfono: 964 52 53 22
12540 Vila-real (Castellón)

PASCUAL BATALLA LLORENS DEVOTO DE SAN PASCUAL BAYLÓN Y EDIL DE VILA-REAL



De todos es conocido el amor y la devoción de Pascual Batalla Llorens por todo lo concerniente a Vila-real y especialmente por las cosas de San Pascual Baylón y aquello que tuviese relación con nuestro santo Patrón. Hace un año que nuestro amigo y devoto pascualino partió hacia la casa del Padre y nosotros esperamos que hoy gozará de la compañía de los santos y en especial de nuestro San Pascual, alegrándose ahora con conocimiento cierto de las virtudes del santo Lego, que aquí en su vida tanto apreció y quiso imitar.

La Revista SAN PASCUAL, quisiera tributarle un recuerdo especial a su bienhechor y devoto, y lo hace hoy por medio de estos dos poemitas, traducidos por el mismo autor de los originales en valenciano, para que puedan llegar a todos los lectores de una y otra lengua.

Que este recuerdo y homenaje que le tributamos a Pascual Batalla Llorens, nos sirva a todos para imitarle en la devoción a San Pascual y en el trabajo por las cosas que son de nuestro santo.

*

Como pasa el viento entre las ramas
me ha dicho el tordo que has pasado
con el perfume de nuestro pueblo
que de antiguos lares suave habla...

De esta nuestra Villa tan amada
fundada por el gran Jaime, el Rey,
trazada con fe la cruz cristiana
que aquel Lego santo hizo bien;

la de una Madre, Virgen de Gracia,
que en Mijares creó un paraíso,
mayo, julio y septiembre, tu ansia,
unidos en fiesta y albedrío;



como un reclamo que al tordo llama
y en la noche atenta en trampa alcanza
el revuelo que por fin se para,
¡alquería de tramoya y caza!

¡Sueña para ti, tabal, dulzaina,
baile en sentimiento y tradición
la bandera que el aire levanta
cual palanca en riego de sazón!

Como pasa el viento entre las ramas
me ha dicho el tordo que has pasado;
Pascual Batalla, han sido tus ganas
por este pueblo que tú has cuidado;

del esfuerzo cual escapulario
hiciste tu gloria principal,
¡que siempre en tus manos el rosario
te hizo unir y amar a Vila-real!

**

Has pasado rosa al viento
perfumando entre las ramas
de la antigua tradición,
en las manos el rosario
y un reclamo entre los labios
de palabras con razón...

Has pasado, labrador,
con las letras y el sentido
dando caza a los destinos
de maestro y regidor.

Has pasado día a día
enseñando el buen hacer,
aprendiendo el que quería
en la escuela y la alcaldía
lo pasado y lo de ver
en buena ciudadanía...

Has pasado ya Pascual
de la Villa Regidor:
¡por tu afán y por tu honor
te recuerde Vila-real!

MN. VICENT GIMENO I ESTORNELL

CLÍNICA DENTAL

Dra. AYET

Dra. Conchin Ayet

C/ Aragó nº 3 Baix dreta
12540 VILA-REAL (Castelló)

Tel.: 964 523 452

PERIODONCIA - ORTODONCIA - IMPLANTOLOGIA



A L'OMBRA DEL CLAUSTRE

FRA PASQUAL

Cuando todavía resuenan las campanas de volteo de la Basílica, tras su acertada recuperación gracias a la acción de la Fundación José Gómez Mata, la ciudad de Vila-real vive momentos de intenso franciscanismo y fervor eucarístico.

Primero, es preciso recordar la celebración del pasado mes de mayo, los días de la novena preparatoria, concurridos, la procesión eucarística de la última jornada y la fiesta principal el día 17, en la solemne Eucaristía presidida por nuestro obispo Don Casimiro López, acompañado por cerca de cuarenta sacerdotes, ayudados por los seminaristas y solemnizado por la Coral San Jaume.

Pocas semanas más tarde, en la puerta de la iglesia franciscana, de nuevo, el obispo diocesano, recibía la reliquia del busto de San Antonio de Padua, traída especialmente desde la hermosa ciudad véneta, para conmemorar el Centenario de los Antonianos; aquello ocurrió el sábado 9 de junio, a las 19:30 horas.

Poco más tarde, a las 22 de aquél sábado glorioso, daba comienzo la Vigilia Diocesana de las Espigas, con la procesión de banderas desde la Basílica de San Pascual, y llegados a la Arciprestal dio comienzo la Eucaristía, presidida por el señor obispo diocesano; acabada la santa misa, se inició la procesión eucarística desde la Arciprestal hasta San Pascual, con el Señor instalado en la custodia gótica de Cetina, mientras por el camino, sonaban cantos eucarísticos y echaban al vuelo las campanas, primero de la torre Arciprestal y luego, de los campanarios basilicales.

Llegados al templo del patrono, dieron comienzo los turnos de vela, participando casi todas las secciones de la Adoración Nocturna de Segorbe-Castellón, acompañando al Señor hasta altas horas de la madrugada.

Decía al comienzo de la importancia franciscana y eucarística de estas semanas desde el pa-

sado 17 de mayo pues, desde el sábado 9 al 17 de junio, la Juventud Antoniana, celebraba las fiestas que dedica al Santo Paduano en este año de su centenario desde su fundación en el Convento Franciscano de Vila-real.

El mismo miércoles 13, en la iglesia conventual y Parroquia de San Francisco, el cardenal y arzobispo emérito de Sevilla, fray Carlos Amigo, presidió la solemne Eucaristía y pronunció un emotivo sermón, glosando a San Antonio de Padua y la gran labor asistencial que, los Antonianos, vienen desarrollando en Vila-real desde 1917.

Finalmente, el último día de las fiestas antonianas, el domingo 17, tuvo lugar en San Francisco la solemne misa presidida por el franciscano y arzobispo de Belcastro en Italia, Dr. fray José Rodríguez Carballo, finalizando con la procesión con la imagen del santo por las calles aledañas, siendo destacable el adorno de la Calle San Antonio, donde, sus vecinos, la sembraron de murta y flores, en un tapiz hermoso para honrar al que también es su patrono. Curioso, al pasar junto al campanario de la Arciprestal la hermosa imagen, dieron al vuelo todas las campanas, que se unieron al júbilo, junto a los sonos de la Banda de Música que acompañaba el religioso desfile.

Comencé con campanas, y con ellas termino.

Nada hay que dé mayor solemnidad a las celebraciones religiosas que el tañer de estos bronces que alegran ciudades y pueblos; más en Vila-real, desde que al hermoso campanario de la Arciprestal, se unieron hace años los dos gemelos de la Basílica, ahora, recuperado el volteo, con la aplicación de una mayor seguridad para ello pues, no hay que olvidar que aquí, en el campanario de la derecha, cuelga la que es, por su peso y dimensión, la mayor del mundo en este sistema de volteo.



Retablo y Altar Mayor de la Basílica. Obra de Llorens Poy.

